

Café Caribe: La economía cafetera en la Sierra Nevada de Santa Marta

JOAQUÍN VILORIA DE LA HOZ *

I Introducción

LA HISTORIA ECONÓMICA DE COLOMBIA en el último siglo ha estado asociada al cultivo del café en sus diferentes regiones. Se puede afirmar incluso que: "...Antes de la era del café, Colombia todavía no era una nación. La falta de integración económica y las dificultades en comunicación se reflejaban en un Estado débil...".¹ El café logró no sólo un crecimiento sostenido del producto y de las exportaciones, estimulando la creación de un mercado interno a través de la expansión de la demanda agregada, sino además permitió la integración económica y territorial de gran parte del país. Pero la caficultura comercial se extendió en Colombia apenas en la segunda mitad del siglo XIX, siendo que en países como Brasil, Venezuela, Cuba, Jamaica y otras islas del Caribe su cultivo para la exportación se venía practicando desde finales del siglo XVIII y principios del XIX. Los costos de transporte determinaron en gran medida la localización inicial de los cafetales en zonas próximas al Mar Caribe, ante la facilidad de acceder al transporte marítimo. Este hecho explica que a principios del siglo XIX se comenzara la exportación del café cosechado en la Sierra Nevada de Santa Marta, mucho antes que los productores establecidos cerca de Cúcuta y otras zonas de Santander.

* Economista del *Centro de Estudios Económicos Regionales* del Banco de la República Sucursal Cartagena. El autor agradece los comentarios de Adolfo Meisel Roca, Enrique Ospina, Jaime Vallecilla, Jorge García Usta, y la colaboración de Roberto Vélez, Gerardo Montenegro, Clifford Bonilla, Edgar Ramírez, Jairo Sánchez, Ramón Campo, Beatriz Flye, y Manuel Julián Dávila.

¹ Miguel Urrutia, "La creación de las condiciones iniciales para el desarrollo", Edgar Reveiz (compilador), *La cuestión cafetera: su impacto económico, social y político. Colombia, Costa Rica y Costa de Marfil*, Universidad de los Andes, Bogotá, 1980, p. 46.



1



2

1. Cultivo de café en la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta.

2. Casa Principal de la Hacienda La Victoria, propiedad de la familia alemana Weber, en la Sierra Nevada de Santa Marta.

Una vez se inicia la expansión cafetera en las regiones andinas de Colombia durante la segunda mitad del siglo XIX, los cultivos en el departamento del Magdalena no crecen a la misma velocidad, por lo que su participación en el agregado nacional se torna decreciente. Durante más de un siglo el sector cafetero se convierte en el dinamizador de la economía colombiana, llegando a representar cerca del 70% de los ingresos provenientes de las exportaciones. Así mismo, impulsa el sistema de transporte nacional (especialmente el de los ferrocarriles), aporta innovación tecnológica, consolida una clase media campesina y amplía de forma considerable la élite: "...Cuya existencia es un requisito para que un país logre mantener altas tasas de crecimiento económico".²

La importancia de este cultivo en la economía nacional llevó a los caficultores a organizarse gremialmente, primero alrededor de la Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC) y luego en la Federación Nacional de Cafeteros, creada esta última en 1927.

Estas agremiaciones y algunos centros académicos empezaron a impulsar desde principios del presente siglo trabajos e investigaciones relacionados con la industria del café en Colombia: así aparecieron los documentos o ensayos de Jorge Ancízar (1924), Diego Monsalve (1927), Luis Ospina Vásquez, Medardo Rivas, Luis Eduardo Nieto Arteta, y más recientemente los de W.P. McGrevey, Absalón Machado (1994), Marco Palacios (1983), Mariano Arango (1982), José Antonio Ocampo (1987), Roberto Junguito (1978 y 1991), Diego Pizano (1991), Miguel Urrutia (1972 y 1980) y Mauricio Cárdenas (1997), para sólo citar algunos. Estas investigaciones, algunas históricas y otras macroeconómicas, se caracterizan por el tratamiento riguroso de la información a nivel nacional y de las regiones cafeteras de mayor producción, pero en cambio abordan de manera tangencial los problemas referidos a la economía cafetera adelantada en los departamentos del Magdalena Grande. Fue precisamente ese vacío en la literatura económica regional lo que nos motivó para realizar este documento.

Las pesquisas iniciales encontradas en fuentes de información secundaria (libros, revistas, periódicos, tesis), así como las entrevistas con los expertos en los temas cafetero y de la Sierra Nevada de Santa Marta, fueron develando la importancia de la economía cafetera en tres departamentos del Caribe colombiano: Cesar, La Guajira y Magdalena.

² *Ibid.*, p. 65.

Resulta de singular importancia encontrar en la región de Santa Marta, vertiente norte de la Sierra Nevada, una de las primeras plantaciones cafeteras de Colombia, conocida como Minca, que a principios del siglo XIX exportaba un grano de excelente calidad. A mediados del siglo pasado la caficultura parece consolidarse en los municipios de Villanueva y Valledupar, mientras al final de la centuria hacen su aparición las grandes plantaciones cafeteras cerca de Santa Marta, manejadas por familias o empresas extranjeras. Entre las décadas de 1950 y 1970 se termina de configurar el cinturón cafetero de la Sierra Nevada de Santa Marta, extensivo a la "otra orilla del río Cesar" (Serranía de Perijá). Durante esta época el macizo montañoso sirvió de refugio a los perseguidos políticos de los departamentos andinos. Luego se convirtió en zona generadora de conflictos armados con la llegada de nuevos actores como los cultivadores de marihuana y otros narcotraficantes, guerrilleros, paramilitares y delincuencia común.

Pese a los problemas de inseguridad que vive en la actualidad la región, su economía cafetera está en franca recuperación si se comparan los datos del censo cafetero de 1980 con los de la Encuesta Nacional Cafetera de 1993/97. Los tres departamentos en conjunto aumentaron en el período intercensal su participación nacional en área sembrada, número de árboles, número de fincas y producción de café. Los problemas fitosanitarios están controlados casi que de forma natural en la región, lo que lleva a una baja o nula utilización de fertilizantes químicos. Si a esto se le conjuga la tradición del café arábigo (el 73% de las hectáreas sembradas a nivel regional), se tiene un gran potencial a ser explotado y exportado como café orgánico. En 1996 los exportadores orgánicos tenían certificado 6.000 sacos de café excelso (420 toneladas), pero se espera que esta cifra llegue a 1.400 toneladas a principios del siglo XXI. Así mismo, la calidad y tamaño del grano producido en la Sierra Nevada hace que ofrezca mejores rendimientos en trilla y consiga en Japón el mercado mayoritario para su producto.

En este documento se presenta un análisis detallado de la economía cafetera regional, entre las décadas de 1910 y 2000. Los ciclos de la caficultura magdalenense son analizados a través de variables como producción, productividad, mano de obra, área cultivada y número de árboles sembrados. Los comentarios finales del ensayo son una recapitulación sobre algunos aspectos a tener en cuenta por la caficultura regional, para afrontar con menor incertidumbre el mercado del siglo XXI.

II Breve descripción del macizo montañoso

El nudo orográfico de la Sierra Nevada de Santa Marta es un territorio triangular y aislado de 17.000 kilómetros cuadrados que se levanta al nordeste de Colombia, entre el delta exterior del río Magdalena al occidente y la Serranía de Perijá al oriente ; del río Magdalena la separa la Zona Bananera y la Ciénaga Grande de Santa Marta, mientras del Perijá los valles formados por los ríos Cesar y Ranchería.³ Su localización astronómica corresponde a los 11° de latitud norte, y en dirección Occidente-Oriente se extiende entre los 74° 20' de longitud oeste y los 73° 45' al este.

Este sistema montañoso en forma de pirámide se extiende entre los departamentos de Magdalena, Cesar y La Guajira: de sus tres vertientes, la Norte o del Caribe cuenta con 160 kilómetros de extensión en su base, la Occidental o de la Ciénaga Grande de Santa Marta se aproxima a los 180 kilómetros, al igual que la Suroriental o del río Cesar. Del mar a su punto más elevado (5.775 msnm) existe una distancia lineal de 42 kilómetros, por lo que se constituye en la montaña más alta de todos los continentes, al pie de los océanos y mares. De ahí que "La Sierra Nevada de Santa Marta, es por su nombre, uno de los sistemas montañosos más conocidos en el mundo, aunque casi desconocido por dentro, lo que es fácilmente explicable porque estas montañas son visibles desde el mar afuera, lo que aprovechó Humboldt cuando navegaba cerca de la costa, para determinar la altura de los picos nevados por el medio trigonométrico, aunque tampoco Humboldt visitó la sierra...".⁴

Por las mismas alturas que alcanza y la conformación de su relieve, hace que la Sierra Nevada se convierta en una gran barrera orográfica en donde aparecen todos los climas (pisos térmicos) de las montañas tropicales. La conjugación de variables como su posición astronómica, quedar ubicada bajo la Zona de Convergencia Intertropical (ZCIT), la influencia marina y de regiones continentales que rodean el macizo, hace posible encontrar el gran macroclima que se fragmenta al penetrar en la montaña, formando múltiples microclimas y condiciones originales en cada sub-región, de acuerdo con las alturas sobre el nivel del mar.

³ James Krogzemis, *A Historical Geography of the Santa Marta Area, Colombia*, University of California, Berkeley, USA, 1967.

⁴ Ernesto Guhl, "La Sierra Nevada de Santa Marta", *Revista de la academia colombiana de ciencias exactas, físicas y naturales*, Bogotá, 1950, p. 111.

La Sierra Nevada se erige como un gran sistema montañoso entre el mar y la región del Caribe colombiano, contando con una inmensa reserva acuífera y valiosos biomas neotropicales. El macizo está conformado por tres vertientes, 35 cuencas y centenares de microcuencas que no sólo dan sustento a cerca de 180.000 serranos (30.000 indígenas y 150.000 campesinos), sino que se constituye en la fuente de agua de por lo menos 1.500.000 personas asentadas en los departamentos del Cesar, La Guajira y Magdalena. Su inmenso hontanar produce entre 10.000 y 12.000 millones de metros cúbicos de agua al año, pero su aprovechamiento sigue siendo bajo.⁵ Sus ríos más caudalosos son el Don Diego, Tapias, Palomino, Ranchería, Guachaca (vertiente norte), Fundación, Tucurínca, Aracataca (vertiente occidental), Cesar y Ariguaní (vertiente suroriental).

A las partes más superficiales de este escudo montañoso, los geólogos están de acuerdo en atribuirle una orogénesis más reciente, lo que permite calificarlo como perteneciente a una cordillera "joven e inmadura", a diferencia de otras cordilleras ó sierras, como la de la Macarena, manifestación del escudo guayanés, que domina gran parte de la geografía suramericana. Estas características pueden explicar la forma y los paisajes de la Sierra Nevada, con perfiles escarpados que determinan escalonamientos rápidos y en cortos espacios, de los climas, recursos y distintas formas de vida.

Así mismo, la Sierra Nevada es de formación rocosa y no volcánica, como sí lo es gran parte de la Cordillera de los Andes. Ernesto Guhl dice: "Sobre la geología de la Sierra Nevada estamos muy deficientemente informados, pero parece que el núcleo está formado por rocas cristalinas, tales como el granito, sienita, diorita y distintos pórfidos...".⁶

De acuerdo con las capacidades agrológicas de los terrenos (a excepción de áreas relativamente pequeñas), en la Sierra Nevada no pueden recomendarse ni estimularse cultivos de los denominados limpios ó semilimpios, por la susceptibilidad de los suelos a la erosión, dados los elevados grados de pendiente o declives sobre los que están situados. Allí, sólo pueden permitirse plantaciones tipo cafetales, cacaotales, árboles frutales en los que se efectúen las debidas prácticas de manejo y conservación de suelos.

⁵ Joaquín Vilorio, "Elementos para un ordenamiento territorial en la Sierra Nevada de Santa Marta", tesis de magister, CIDER-Universidad de los Andes, Santafé de Bogotá, 1994.

⁶ Ernesto Guhl, *Op. Cit.*, p. 117.

Desde el punto de vista paisajístico y de bellezas escénicas, la singularidad de la Sierra Nevada ha permitido calificarla de "región espléndida" por parte de famosos viajeros y científicos de distintas partes del mundo. Allí, en esos 17.000 kilómetros cuadrados de sistema orográfico se resume el país: sus pisos térmicos, biomas, diversidad cultural, actividades económicas, conflictos de poder, crisis ambiental y disfuncionalidad político-administrativa.

III La economía cafetera en el Magdalena: 1910-1955

A. Aspectos generales

Si en 1874 el departamento del Magdalena producía apenas 200 sacos de café de 60 kilos (12 toneladas) y participaba con el 0.2% de la cosecha nacional, en 1913 aumenta su producción a 25.000 sacos de 60 kg. (1.500 toneladas), representando el 2.4% del agregado cafetero.⁷ En 40 años la producción dio un considerable salto cuantitativo, pasando de 12 a 1.500 toneladas de café, tomándose como explicación válida la colonización cafetera de la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta, iniciada a finales del siglo XIX por empresarios extranjeros en su mayoría. En ese período se fundaron las más renombradas haciendas cafeteras de la región, como Jirocasaca, La Victoria, Cincinnati, Onaca, María Teresa y El Recuerdo, entre otras. Pero la participación de 2,4% en el producto no fue sostenido por los caficultores del Magdalena, cayendo en 1922 al 1,4%.

Cuadro 1. Departamento del Magdalena y Colombia:
Número de árboles y producción de café, 1922

Territorio	Nº de árboles	Participación (%)	Producción en kilogramos	Producción en sacos	Participación (%)
Magdalena	2.875.000	1.40	1.380.000	23.000	1.37
Colombia	204.827.000	100.00	100.452.720	1.674.212	100.00

FUENTE: Jorge Ancizar, *La industria del café en Colombia*, 1924.

De acuerdo con un estudio Ancizar, para 1922 Colombia producía cerca de 1.700.000 sacos de café de 60 kilos, y se tenían sembrados 205.000.000 de

⁷ Miguel Urrutia y Mario Arrubla, *Compendio de estadísticas históricas de Colombia*, Universidad Nacional, Bogotá, 1970.

árboles.⁸ En cuanto a producción los departamentos de mayor participación eran en ese momento Antioquia, Caldas, los Santanderes y Cundinamarca, y en el otro extremo se encontraban Boyacá, Magdalena, Cauca, Nariño y Valle del Cauca. El Magdalena tenía el 1,4% de los árboles sembrados y participaba con el 1,37% de la producción nacional.

De acuerdo con las cifras de Ancízar, más del 90% de la producción y del número de árboles se concentraba en los municipios de Santa Marta y Villanueva, ubicado el primero en la vertiente norte de la Sierra Nevada y el segundo en la Sierra Negra o Serranía de Perijá. El trabajo de Ancízar fue seguido por el de Diego Monsalve, mucho más detallado y preciso.⁹

Según Monsalve, a mediados de la década del veinte en el departamento del Magdalena (actuales departamentos de Cesar, La Guajira y Magdalena) había 10 municipios productores de café, 410 plantaciones, más de 6,5 millones de cafetos sembrados, así como 16 despulpadoras y 14 trilladoras (véase anexo 1). Para el mismo año de estudio, en Colombia existían 361.378.715 de matas de café, por lo que en el departamento del Magdalena se tenía sembrado el 1,86% del total nacional, participación similar a la de 1922.

De acuerdo con el cuadro 2 y anexo 1, Santa Marta tenía el mayor número de cafetales sembrados en el Magdalena (47,4% del total departamental), concentrados en sólo 16 plantaciones, lo que daba un promedio de 194.000 cafetos por unidad productiva. Haciendas como Cincinnati y Jirocasaca tenían sembradas cada una 500.000 plantas de café, Onaca 350.000, María Teresa, La Victoria y Las Nubes más de 200.000 y había otras 6 fincas con más de 50.000 cafetos cada una. La hacienda Minca, una de las más antiguas plantaciones cafeteras de América, que perteneció al próspero comerciante Joaquín de Mier y Benítez, aparece ocupando el décimo lugar en Santa Marta con 100.000 árboles de café sembrado.

En general, el departamento del Magdalena se ha caracterizado por una alta concentración de la propiedad cafetera, pero en mayor medida se encuentran los municipios de Santa Marta y Valledupar. La baja productividad del suelo, la pronunciada inclinación del terreno, las dificultades de penetración y/o la limitación en el transporte en gran parte del macizo montañoso, ha llevado a que empresarios cafeteros y campesinos ejerzan propiedad

⁸ Jorge Ancízar, "La industria del café en Colombia", *Revista Nacional de Agricultura*, N° 239-240, Bogotá, 1924.

⁹ Diego Monsalve, *Colombia cafetera*, Barcelona, 1927.

sobre extensos territorios, siendo mínimo a su interior las zonas aptas de explotación agropecuaria.

Cuadro 2. Departamento del Magdalena
Número de árboles y producción de café por municipios, 1922

Municipio	Número de árboles	Participación (%)	Producción (en sacos)	Participación (%)
Santa Marta	1.750.000	60.86	14.000	60.86
Villanueva	875.000	30.44	7.000	30.44
Otros municipios	258.000	8.70	2.000	8.70
Total	2.875.000	100.00	23.000	100.00

FUENTE: Jorge Ancizar, *La industria del café en Colombia*, 1924.

Mientras en Santa Marta la propiedad se encontraba altamente concentrada, la situación era muy diferente en Villanueva, el segundo municipio cafetero del departamento, en donde los cultivos se repartían en 156 propiedades, para un promedio de 5.700 matas de café por plantación. En esta región existía una sola finca (La Legua) con cerca de 100.000 arbustos, que a principios de los años 30 fue adquirida por el General Beltrán Dangond Celedón, nieto del pionero de la caficultura regional Francois Dangond. En 1934 el General Dangond, el célebre militar de la Guerra de los Mil Días que inmortalizó el maestro Escalona en sus canciones vallenatas, terminó la instalación de la despulpadora en "La Legua", la más grande plantación cafetera en toda la región de Valledupar y Villanueva.¹⁰ Además de "La Legua" había cinco unidades productivas cuyos cafetos oscilaban entre 10.000 y 16.000, mientras que las 150 fincas restantes tenían cada una en promedio 5.000 arbustos.

Para los años 1925-1927 no aparecían como municipios cafeteros Ciénaga, Aracataca (del cual se desagrega años más tarde Fundación), Ríohacha, Barrancas, Fonseca y San Juan del Cesar. Se debe recordar que en los dos primeros la actividad económica se concentraba en el cultivo de banano, y las plantaciones comerciales del grano se inician sólo a mediados del presente siglo, pero en cambio es bastante probable que la producción de los cuatro municipios restantes haya sido subestimada en el estudio de Monsalve.

¹⁰ Jorge Dangond Daza, *De París a Villanueva, memorias de un vallenato*, Plaza y Janés Editores, Bogotá, 1990.

B. Mano de obra

Una característica particular de la caficultura en la Sierra Nevada de Santa Marta durante la segunda década del presente siglo, la constituyó la escasez de mano de obra. Esto obligó a los cafeteros a pagar jornales más elevados que en el interior del país, convirtiéndose de hecho en un poderoso atractivo para trabajadores provenientes de otras zonas: de acuerdo con el testimonio de un campesino de la época, mientras en Santander el jornal era de cuarenta centavos (\$ 0.40), en la Sierra Nevada ascendía a un peso.¹¹ Monsalve confirma la gran escasez de brazos para la recolección de café en la Sierra Nevada, ante la competencia ejercida por los altos salarios en la vecina Zona Bananera de Santa Marta. El autor indica que los trabajadores preferían la región bananera ante la permanencia de la vinculación, lo que les permitía alcanzar remuneraciones más elevadas. En 1924 el Ministerio de Industria encontró que el salario mínimo pagado en las fincas cafeteras de la Sierra Nevada era de 1,25 pesos, además de la habitación y otros servicios que corrían por cuenta del hacendado.¹² Para 1927 en la Sierra Nevada se pagaban jornales de 1,30 pesos para hombres y mujeres y de 0,75 pesos para los niños, mientras en otros municipios cafeteros los jornales por recolección variaban entre 0,20 y 0,40 pesos para los hombres, de 0,20 a 0,30 pesos para las mujeres, y de 0,10 a 0,20 pesos para los menores.¹³

En términos de infraestructura, los grandes hacendados diseñaron, trazaron y construyeron carretables en las zonas cafetera y ganadera de Minca, El Campano, Bonda y Guachaca, colocaron puentes y compraron maquinaria pesada para mantener los nuevos caminos. A nivel de tecnología cafetera se debe destacar que en las grandes haciendas de la región se inventó un novedoso sistema interno de pesaje y transporte de café denominado embudo. Estos aparatos de gran tamaño permitían no sólo pesar el café recolectado, sino además transportar el grano por canales o tuberías de hasta 5 kilómetros de largo entre el sitio de pesaje y el beneficiadero, en una combinación aproximada al 10% de agua y 25% de café. Luego de beneficiado y trillado el café (en 1925

¹¹ Entrevista con el señor Jesús Balaguera, mayo 14 de 1997.

¹² Ministerio de Industria, "Jirocasaca", *Revista de Industrias*, Vol. I, N° 7, Bogotá, 1924, p. 230.

¹³ Diego Monsalve, *Op. Cit.*, p. 457.

había 14 trilladoras en el Magdalena), se empacaba, pesaba y despachaba el grano para ser exportado por el puerto de Santa Marta.

C. Comercialización

En cuanto a la comercialización del grano, Monsalve encontró que a principios del presente siglo varios de los cafeteros de la Sierra Nevada de Santa Marta habían constituido sus empresas exportadoras, actividad que adelantaban directamente por el puerto de Santa Marta (Cuadro 3).

Cuadro 3. Exportadores de café por la aduana de Santa Marta, 1925-1927

Exportador	Cafetero	Residencia	Región cafetera	Marcas
Sta. Mta Coffee Co.	Orlando L. Flye	Santa Marta	Sierra Nevada	Sta Mta Coffee Co.
Andrés A. Yanet	Charles H. Bowden	Santa Marta	Sierra Nevada	La Victoria
Andrés A. Yanet	Kunhardt & Co.	Santa Marta	Sierra Nevada	Onaca
Pedro M. Dávila	Pedro M. Dávila	Santa Marta	Sierra Nevada	María Teresa
Hda. Jirocasaca	Baldomero Gallegos	Santa Marta	Sierra Nevada	Jirocasaca
J. I. Díaz Granados	J.I. Díaz Granados	Santa Marta	Sierra Nevada	Manzanares

FUENTE: Diego Monsalve, *Op. Cit.*, 1927.

Los mismos cafeteros eran a la vez exportadores de su producto a Europa y EEUU, como el norteamericano Orlando L. Flye a través de su empresa "Santa Marta Coffee Company", la Hacienda Jirocasaca, propiedad del español Baldomero Gallegos, los samarios Pedro Manuel Dávila y José Ignacio Díaz Granados, así como Andrés Yanet, el exportador oficial de los empresarios europeos Bowden y Kunhardt. De acuerdo a los testimonios que brindaron descendientes de estos precursores se conoce que el principal mercado del café serrano (o café caracolí como lo llamaría Diego Monsalve) se localizaba en Europa, especialmente en países como Alemania y Holanda.

La cosecha de Valledupar, la Provincia de Padilla y sur del departamento se consumía a nivel regional y: "...sólo se exporta el café de la Nevada, por el puerto de Santa Marta".¹⁴ Si se acogen las cifras traídas por el citado autor, en 1925 el Magdalena exportaba apenas 5.000 sacos de café mientras Colombia en su conjunto lo hacía con 1.950.000 sacos, participando el Magdalena con el

¹⁴ Gregorio Castañeda Aragón, *El Magdalena de hoy-monografía del departamento*, Ciénaga, 1927, p. 53.

0.25% de las exportaciones.¹⁵ Es muy probable que las cifras de exportación traídas por Castañeda estén subestimadas, al igual que el número de cafetos sembrados: mientras Monsalve encontró 6.548.198 árboles de café, Castañeda Aragón sólo reporta 3.540.000 cafetos en el departamento. En esta imprecisión superior a los 3.000.000 árboles se encuentra el origen del error cometido por el autor del Magdalena al momento de calcular las exportaciones departamentales de café.

Los datos de Castañeda Aragón respecto a los municipios exportadores tampoco coinciden con la información suministrada por Monsalve: para este último autor, todos los municipios del Magdalena con producción cafetera exportaban el grano por los puertos de Santa Marta, Ríoacha y Barranquilla. Los únicos municipios cafeteros que no comercializaban con los mercados internacionales eran Espíritu Santo y Chiriguaná, quedándose también para el consumo interno unas pequeñas cantidades producidas en Santa Marta, Valledupar y Villanueva.¹⁶ De acuerdo a los datos traídos por Monsalve se puede estimar en un 80% la producción cafetera del Magdalena destinada al mercado externo, por lo que para 1925 las exportaciones debieron estar alrededor de los 15.000 sacos de café trillado, cerca del 0.8% del total nacional.

En el plano nacional, el negocio de la exportación lo comienza a asumir la Federación de Cafeteros de Colombia, como una forma de hacerle contrapeso a los grandes comerciantes y exportadores extranjeros. Su intervención en el mercado se inicia en 1936 pero se fortalece en 1940, en desarrollo del Convenio Interamericano de Cuotas. Todavía a mitad del presente siglo la familia Flye continuaba exportando a Holanda su "Café Anita", marca registrada de la "Santa Marta Coffee Company"¹⁷, y los Weber hacían lo propio a Alemania con el "Café La Victoria".

A partir de 1940, la Federación de Cafeteros intensificó sus compras a través del Fondo Nacional del Café: "Fedecafé pasó a controlar gran parte del comercio externo del grano a partir de 1950. En ese año exportó el 3.2%, en 1955 el 13,8%, en 1960 el 31,8% y en 1970 el 43,8%".¹⁸ Para mediados la

¹⁵ En 1925 se exportó por la Aduana de Barranquilla el 49,8% del café colombiano, por Santa Marta el 0,29% y por Ríoacha menos del 0.10%, Absalón Machado, *El café, de la aparcería al capitalismo*, Santafé de Bogotá, 1994, p. 290.

¹⁶ Diego Monsalve, *Op. Cit.*, p. 458.

¹⁷ Entrevista con Beatriz Flye, Santa Marta, 20 de abril de 1997.

¹⁸ Absalón Machado, *Op. Cit.*, p. 285.

década de 1950 los cafeteros de la Sierra Nevada no aparecen como exportadores directos de su producto, ya que tal actividad se concentra en manos de la Federación Nacional de Cafeteros y otras grandes empresas exportadoras.

D. Producción

En lo relacionado con productividad y calidad del producto regional se decía hace 70 años: "En algunos cafetales de la Sierra Nevada la producción por mata es de una libra, de un producto de excelente calidad, de grano redondo, pequeño y aromático o sea el llamado café Caracolí. En otras plantaciones de dicha zona y en los demás municipios productores, la producción por mata varía de media libra a tres cuartos de libra".¹⁹ De acuerdo con Monsalve, para 1925 el departamento del Magdalena producía alrededor de 20.000 sacos de café de 60 kilogramos cada uno (1.200 toneladas de café pergamino). Como para ese mismo año el país produjo cerca de 1.850.000 sacos de 60 kilos, la participación del Magdalena estuvo alrededor del uno por ciento.

En lo referido a la siembra se encuentra que la distancia entre cafetos se ha ido reduciendo con el tiempo: a mediados del siglo pasado el geógrafo francés Eliséo Reclus reportó que en la Sierra Nevada y Serranía de Perijá las matas de café se sembraban por lo regular a una distancia de tres metros.²⁰

Para 1925 Monsalve encuentra que la siembra de los cafetos varía en distancia entre 1,65 y 2,50 metros, dependiendo de la región: así las cosas en una hectárea se podían sembrar aproximadamente 1.100 matas de café a mediados del siglo pasado y 1900 arbustos en 1925, por lo que en el departamento para esta última fecha el área cafetera debió estar cercana a las 3.400 hectáreas, si se toma como base los 6.500.000 cafetos plantados en el Magdalena. De la producción aproximada a los 1.200.000 kilogramos y las 3.400 hectáreas cultivadas, resulta para 1925 una productividad departamental de 357 kilogramos de café pergamino por hectárea.

Según Absalón Machado, basado en los datos de Monsalve, cada mata producía en promedio 135 gramos de café pergamino, siendo por tanto la producción departamental 9.664 sacos de 60 kilogramos (580.000 kilogramos), lo que representaba sólo el 0,52% del total nacional. En el otro extremo se en-

¹⁹ Diego Monsalve, *Op. Cit.*, p. 458.

²⁰ Eliséo Reclus, *Viaje a la Sierra Nevada de Santa Marta*, Santafé de Bogotá, 1992.

Cuadro 4. Producción de café - Magdalena y Colombia, 1925

Tres cálculos diferentes

Departamento y Total	Producción en gramos por cafeto	No. cafetos de anterior producción	Producción en sacos de 60 kilogramos	Porcentaje de la producción nacional
Magdalena ⁽¹⁾	135	4.295.048	9.664	0,52
Magdalena ⁽²⁾	279	4.295.048	20.000	1,08
Magdalena ⁽³⁾	499	4.295.048	35.720	1,93
Promedio Nacional	457	242.457.276	1.846.771	100,00

⁽¹⁾ Datos de A. Machado; ⁽²⁾ Cálculos de D. Monsalve; ⁽³⁾ Datos de Marco Palacios.

FUENTE: Cálculos del autor, basado en Diego Monsalve (1927); Marco Palacio (1983) y Absalón Machado (1994).

cuentran los estimativos de Marco Palacios, para quien la productividad en el Magdalena era de 499 gramos por mata de café, lo que da como resultado una producción de casi 36.000 sacos (2.143.200 kilogramos), muy cercana al 2% nacional.²¹ Ahora, si el cálculo se adelanta por la vía de la productividad, en tanto kilos de café por hectárea, se obtiene una producción cercana a las 2.140 toneladas de café pergamino para 1925 y 1.195 toneladas en 1932.

La diferencia entre los datos de los censos y los calculados a partir de la información presentada por Palacios, se encuentra para el año 1925: el primero estima una participación del 1,08% sobre el total nacional, mientras el segundo arroja un resultado cercano al 2%. Esta disparidad próxima al 100%, referida a la producción cafetera del Magdalena en 1925, es una muestra de las dificultades impuestas a la investigación por las limitaciones estadísticas que fueron la constante en Colombia durante las primeras décadas del presente siglo.

E. La crisis de 1932

Si en 1925 la participación del Magdalena era de por sí mínima en términos de producción cafetera, para 1932 ésta se reduce a casi la mitad: de acuerdo a la información consignada en los cuadros anteriores, la participación del Magdalena sobre la producción total cafetera se redujo entre 1925 y 1932 del 1,08% al 0,59%, si se toma como base a Monsalve y el censo. Para este último

²¹ Marco Palacio, *El café en Colombia 1850-1970: una historia económica, social y política*, Bogotá, 1983. El cálculo sobre la productividad se adelantó de la siguiente forma: 998.000 gramos/Ha., dividido entre 2.000 cafetos/Ha. = 499 gramos por mata de café.

año el departamento presentaba una productividad de 223 kilogramos por hectárea, mientras el promedio nacional era de 576 kilogramos por hectárea.

Cuadro 5. Producción cafetera del Magdalena y su participación en el agregado nacional, 1925 y 1932

(Dos estimaciones diferentes)

Año/Producción	Toneladas de café (Censos)	Participación regional (%)	Toneladas de café-base Palacios	Participación regional (%)
1925	1.200	1,08	2.140	1,93
1932	1.230	0,59	1.195	0,58

FUENTE: D. Monsalve (1927); Censo cafetero de 1932; Marco Palacios (1983).

Una explicación parcial de la drástica reducción en la producción departamental cafetera durante el año 1932, se debe buscar en los siguientes fenómenos:

1. Por información de prensa se sabe que las lluvias ocasionaron una pérdida superior a los 260.000 kilogramos de café en el municipio de Santa Marta durante la cosecha 1931-1932, esto es, cerca del 25% de su producción cafetera.²² En todo el departamento las pérdidas por lluvias pudieron estar cercanas a 400.000 kg., explicando este fenómeno natural apenas un 19% del 44% que fue la caída de la producción en 1932.

2. El promedio de producción por árbol en el departamento para el año 1932, resultaba el más bajo del país, debido a la deficiente recolección y beneficio del grano en la región de Valledupar: así, mientras en Caldas la productividad era de 734 gramos de café por árbol y el promedio nacional se ubicaba en 450 gramos, el departamento del Magdalena presentaba una productividad de 135 gramos por cafeto (el 30% de la media nacional).

3. De otra parte, el autor norteamericano G. Taylor encontró que ante los bajos precios del grano en los mercados internacionales, algunos caficultores empezaron a remplazar matas de café por árboles de naranja.²³

4. Por último, el Censo Cafetero de 1932 no cuantificó la producción de cinco municipios, que en 1925 concentraban más del 20% de los cafetos sembrados en el departamento.

²² *Diario El Estado*, Santa Marta, 25 de junio de 1932.

²³ Griffith Taylor, "Settlement Zones of the Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia", *Geographical Review*, N° 21, New York, USA, 1931, p. 556.

De los cuatro puntos arriba señalados, tal vez el que más debate ha suscitado es el referido a las características agrológicas del macizo montañoso, por lo que se consideró conveniente tomar como base una polémica ocurrida en 1932. Que se conozca, uno de los debates más serios planteados alrededor del tema fue el promovido por el diario *El Estado* de Santa Marta, en el que intervinieron periodistas, empresarios cafeteros, científicos y colaboradores varios. Entre el 8 de junio y el 12 de julio de 1932 salieron 10 entregas, que tuvieron como origen un editorial de *El Estado* titulado "Un Elefante Blanco".²⁴ Para los editorialistas, no era conveniente emprender proyectos agropecuarios de gran alcance en la Sierra Nevada, ante sus deficiencias agrológicas y dificultades topográficas. Se quejaban porque hasta 1932 no se había adelantado: "...Un estudio verdaderamente serio de la Sierra Nevada, la cual, bien puede ser un hermoso elefante blanco cuyo lomo finge perfiles fantásticos...".²⁵ Este editorial llevó a la respuesta de los empresarios cafeteros Francisco Luis Olarte (propietario de las haciendas "Las Nubes" y "Mendiguaca"), Orlando L. Flye (haciendas "Cincinnati", "Vista de Nieve", "Los Caballos" y "Bolívar"), G. Opden Bosch (hacienda "Jirocasaca"), así como de otros colaboradores del periódico como Manuel F. Robles y Alfonso Romero Manrique.

De este debate se obtuvieron datos valiosos sobre la producción cafetera en la Sierra Nevada de Santa Marta: en 1932 había en el municipio 3.547.036 árboles de café en producción, obteniéndose una producción de 1.736.250 libras, esto es, una productividad de 0,49 libras por árbol. Para la misma época, de acuerdo con los editorialistas, los cafetales del interior del país llegaban en promedio a una productividad de dos libras por arbusto.²⁶

Por su parte G. Opden Bosch, ciudadano belga radicado en Santa Marta, sostuvo que en diciembre de 1931 los caficultores de la Sierra Nevada tuvieron

²⁴ De acuerdo con J. M. Goenaga (*Colonización de la Sierra Nevada de Santa Marta*, Santa Marta, 1932, p. 2), el Presidente de la República Enrique Olaya Herrera, propuso retribuir por lo menos una unidad del impuesto del banano recaudado a favor de la colonización de la Sierra Nevada. La propuesta presidencial fue asumida como proyecto por el Ministerio de Industria y la *Compañía Colonizadora de la Sierra Nevada de Santa Marta*, reviviéndose así idea de poblar y explotar económicamente el macizo montañoso a gran escala. El fracaso del Proyecto, producto de la improvisación y la crisis económica de los años treinta, se convirtió en un revés para sus impulsores, y a la vez en detonante para que editorialistas del diario *El Estado* pusieran en duda las bondades productivas de la Sierra Nevada.

²⁵ *El Estado*, Santa Marta, 8 de junio de 1932.

²⁶ *El Estado*, Santa Marta, 23 de junio de 1932 De acuerdo con el censo cafetero de 1932, la producción promedio de un cafeto en Colombia (excluyendo el departamento del Magdalena) era de una libra.

una pérdida que pasó de 230.000 kilogramos, como consecuencia de las fuertes lluvias. Para Opden Bosch, en la cosecha 1930-1931 el promedio por árbol llegó a más de 0,75 libras, cercana a la productividad promedio nacional. Resulta de singular importancia el dato que suministra respecto a precios en el mercado internacional: "En cuanto a la calidad del café de la Sierra Nevada de Santa Marta, basta decir que la mayor parte de los hacendados obtienen generalmente un precio mayor del cotizado como el mejor café de Colombia, es decir, el 'Medellín excelso', y a pesar de la baja actual del grano, varios de nosotros hemos obtenido \$0,120 y \$0,125 la libra en New York cuando en el mismo mercado y en la misma época de nuestras ventas se cotizaba el 'Medellín excelso' a \$0,11 la libra".²⁷

Según el censo de 1932, el Magdalena consumía el 51% de su cosecha cafetera (10.500 sacos) y exportaba apenas el 49% (10.000 sacos), mientras a nivel nacional el consumo doméstico se acercaba al 11%, quedando un 89% para las exportaciones (3.075.000 sacos). Para el año de 1932 los caficultores del Magdalena lograron enviar al exterior sólo el 0,33% de las exportaciones colombianas de café. En síntesis, el 2% de los cafetos y el 1,53% del área cultivada producía el 0,59% del café colombiano, concentrado en el 0,46% de fincas del total nacional.

Si bien en promedio el tamaño de finca era de 8 hectáreas para 1932, cada municipio presenta un guarismo diferente: así, mientras en Santa Marta la unidad productiva tenía 44,2 hectáreas en promedio, en Barrancas era de 3,85 y en Villanueva de 4,7 hectáreas. A nivel de hectáreas en Santa Marta se cultivaba cerca del 42% departamental y se tenía sembrado el 36% de los arbustos. Con respecto a los municipios cafeteros establecidos por Diego Monsalve, el censo de 1932 trae dos nuevos (Barrancas y Fonseca), pero deja por fuera los del centro-sur como Aguachica, La Gloria, González, Río de Oro y Chiriguaná. Estos cinco municipios tenían sembrado en 1925 cerca del 22% de cafetos de todo el departamento.

F. Período de recuperación

La crisis cafetera por la que atravesó el departamento del Magdalena durante la década de los años 30 se prolongó hasta 1945.²⁸ A partir de ese año se

²⁷ *El Estado*, Santa Marta, 25 de junio de 1932.

²⁸ Mariano Arango, *El café en Colombia 1930-1958*, Bogotá, 1982, p. 81.

inició un período de recuperación que fue hasta 1955, tal y como lo demuestra un estudio elaborado por la CEPAL y la FAO. De acuerdo con esa investigación, Colombia produjo en la cosecha 1955-56 algo más de 368.000 toneladas de café trillado en 234.674 fincas, las cuales tenían un área sembrada superior a las 775.000 hectáreas entre plantaciones antiguas y nuevas. Al respecto, dice el estudio de la CEPAL-FAO: "La producción se concentra sobre todo en las zonas central y occidental del país. En años recientes los cinco principales departamentos productores (por orden de importancia, Caldas, Antioquia, Tolima, Valle y Cundinamarca) contribuyeron con más del 85 por ciento de la cosecha total. La tercera parte de la producción nacional proviene ahora del departamento de Caldas que, aunque pequeño, se encuentra muy desarrollado". Más adelante se lee: "...El mayor volumen e importancia de la producción - sobre todo en Huila y Magdalena- se anularon en parte por la declinación registrada en Santander Norte y en Santander Sur".²⁹

La participación del Magdalena en 1955-1956 llega al 1,35% de la producción nacional, siendo superior a los datos de 1925 y 1932; en cuanto al número de hectáreas cultivadas, esta se ubicó en el 2,23% del total, mientras el número de fincas representó el 0,90% con respecto a todas las unidades cafeteras del país, frente al 0,46% de 1932.

**Cuadro 6. Departamento del Magdalena y Colombia:
Producción, superficie cultivada y número de fincas cafeteras, 1955-1956**

Departamento	Producción		Hectáreas cultivadas			Número de fincas		
	Toneladas	Participación (%)	De antigua producción	De nueva producción	Total hectáreas	Antiguas	Nuevas	Total
Magdalena	4.963	1.35	13.386	3.970	17.356	1.783	305	2.088
Colombia	368.213	100.00	692.240	84.565	776.805	214.470	20.204	234.674

FUENTE: CEPAL-FAO, 1958.

En todo sentido la caficultura del Magdalena mejoró su comportamiento para 1955, si se compara con las estadísticas de 1925 y 1932. A nivel de rendimiento los resultados también fueron menos dramáticos: mientras el promedio nacional durante 1955-1956 fue de 523 kilogramos de café trillado por hectárea, entre los departamentos se encontraron grandes variaciones. Así, el mayor rendimiento se encontró en el departamento de Caldas con 680 kg. por

²⁹ CEPAL-FAO, *El café en América Latina: Colombia y El Salvador*, México, 1958, p. 26.

hectárea, en el extremo inferior Nariño con 191 kg. y el Magdalena presentó 360 kg./Ha. Mientras el rendimiento por arbusto se mantuvo para el Magdalena entre 1932 y 1955 (135 y 136 gramos respectivamente), el promedio nacional cayó de 450 gramos en 1932 a 256 en 1955.³⁰

El cuadro 7 muestra para el Magdalena y el total nacional, el número de fincas cafeteras, el tamaño promedio de los cafetales y el área sembrada en el departamento.

Cuadro 7. Número de fincas cafeteras, tamaño promedio de los cafetales y área cultivada, 1925 - 1955

Item / Año	Magdalena	Total Nacional
1.- Número de fincas: 1925	410	45.488
Número de fincas: 1932	682	149.348
Número de fincas: 1955	2.088	234.674
2.- Tamaño promedio de los cafetales (Has.) 1925	8.20	5.10
1932	8.10	2.41
1955	8.30	3.31
3.- Área cultivada (Has.) 1925	3.363	232.371
1932	5.510	359.529
1955	17.356	776.805

FUENTE: Diego Monsalve, 1927; Censo cafetero 1932; CEPAL-FAO, 1958.

Para los años 1925, 1932 y 1955 el Magdalena era el departamento con el menor número de fincas a nivel nacional, participando apenas con el 0,90%, 0,46% y 0,89%, respectivamente, del total nacional. En cuanto al tamaño promedio de los cafetales este se mantuvo alrededor de ocho hectáreas, siendo para todos los períodos el más alto comparado con el resto de departamentos y el promedio nacional. En 1932, los tamaños promedio más cercanos fueron los de Santander con 6,12 hectáreas y Tolima con 4,70 hectáreas, mientras en 1955 los promedios de Norte de Santander (4,7) y Tolima (4,30) se convirtieron en los más próximos al Magdalena. En lo que respecta al área cultivada, en 1925 el Magdalena representaba el 1,45% del país, en 1932 esta fue del 1,53% y para 1955 su participación se elevó al 2,23% del total nacional.

En síntesis, 30 años de caficultura regional muestra una fuerte crisis en producción y rendimiento para 1932, seguida de un período de recuperación de las diferentes variables cafeteras, tal como se observa en el estudio elabora-

³⁰ *Ibid.*, p. 27.

do por CEPAL-FAO. Ese último año se convirtió en un hito de la economía cafetera departamental, en tanto que se logró mejorar la participación en términos de producción, hectáreas sembradas y rendimientos. Como explicación se puede argumentar que para mediados de la década de 1950 se empezaba a consolidar el cinturón cafetero de la Sierra Nevada de Santa Marta y Serranía de Perijá, en el que comenzaron a asentarse campesinos del interior del país, desplazados por la violencia política que se vivía en departamentos como los Santanderes, Tolima, Antioquia, Caldas y Cundinamarca. Este último fenómeno puede que explique parcialmente la caída de la rentabilidad cafetera a nivel nacional, medida en kilogramos por hectárea y en gramos por árbol. Por el otro lado, la colonización cafetera en la Sierra Nevada y Perijá supuso el fortalecimiento o establecimiento de veredas como Minca, El Campano, La Tagua, El Mico, San Pedro de la Sierra, Chimila, San Francisco, Pueblo Bello, Villa Germania y Manaure, entre otras.

IV La caficultura regional en los últimos 25 años: 1970-1995

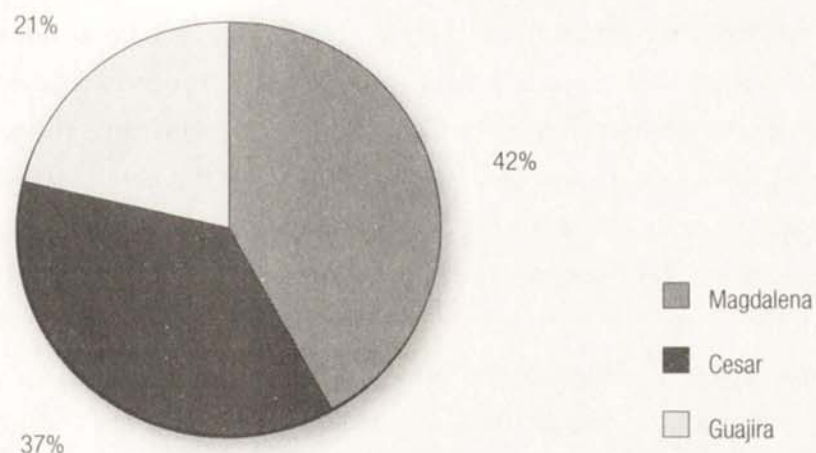
A. Últimos años de la consolidación cafetera

Hasta finales de los años cincuenta, el departamento del Magdalena era un inmenso territorio que se extendía al nororiente de Colombia, delimitado por el Mar Caribe, los Santanderes, la Península de La Guajira, la frontera con Venezuela y la margen derecha del río Magdalena. Para 1967 el "Magdalena Grande" ya se había dividido en tres, formando los departamentos del Cesar, La Guajira (resultó al unir la península guajira con la Provincia de Padilla) y Magdalena. El Censo Cafetero de 1970 asumió la nueva realidad político-administrativa, por lo que registró la información desagregada para cada uno de los departamentos que conforman la región Sierra Nevada.

De acuerdo con el Censo Cafetero de 1970, en Colombia había más de 1.070.000 hectáreas sembradas en café, y su producción alcanzaba 570.000 toneladas de café pergamino. En el período intercensal (1955-1970) tanto el área sembrada como la producción se incrementaron en un 38 y 55% respectivamente. En lo referente a los tres departamentos en su conjunto, los cafetales cubrían un área superior a 41.000 hectáreas y su producción se acercaba a las 14.000 toneladas, lo que representaba el 2,45% del total nacional.

De los tres departamentos, el Magdalena era el de mayor producción (1,04%), ubicándose de 13 entre 20 departamentos cafeteros. La producción

**Gráfico 1. Departamentos del Magdalena Grande:
Participación en la producción de café pergamino, 1970**



del Cesar representaba el 0,9% del total nacional, y La Guajira el 0,5%. A nivel de área sembrada, el Cesar superaba al Magdalena en cerca de 1.300 hectáreas, lo que determina un rendimiento mayor en este último departamento.

En efecto, mientras para Colombia en su conjunto se producían en promedio 541 kilogramos de café pergamino por hectárea, los cafetales del Magdalena reportaron un rendimiento de 414,9 kg/ha, los del Cesar 331,5 kg/ha y los de La Guajira 254,7 kg/ha. A nivel municipal Santa Marta presentó un rendimiento de 464,7 kilogramos por hectárea. En este período (1955-1970) la productividad del "Magdalena Grande" bajó de 360 kilogramos por hectárea a 339, mientras la media nacional pasó de 523 a 541 kilogramos por hectárea. No obstante lo anterior, los resultados en términos de producción, rendimiento por árbol y área sembrada fueron satisfactorios en cuanto a su incremento.

**Cuadro 8. Departamento del Magdalena y Colombia:
Utilización de la tierra cafetera (en hectáreas), 1970**

División administrativa	Área total zona cafetera	Cafetal tradicional	Cafetal al sol	Pastos y potreros	Montes y rastrojos	Otros cultivos	Otros usos
Magdalena Grande	194.027,8	39.784,8	1.313,2	63.344,9	82.384,8	6.901,8	298,3
Colombia	4.776.457,0	1.049.382,0	21.048,6	2.169.149,0	1.048.635,0	442.584,2	45.656,2

FUENTE: FEDERACAFE, *Atlas Cafetero de Colombia*, basado en el Censo cafetero de 1970.

De acuerdo con el cuadro 8, en 1970 el 3% de los cafetales del "Magdalena Grande" estaban tecnificados, mientras a nivel nacional esta cifra era del 2%. El área sembrada en café (tradicional y al sol) representaba tanto a nivel nacional como regional entre el 21 y 22,5% del área total de la zona cafetera. Situación muy diferente se presentaba en los terrenos dedicados a "gramas, potreros y pastos de corte": si para Colombia en su conjunto representaba más del 45% del área total, en el Magdalena ocupaba un 32,6%. Las características topográficas de la Sierra Nevada explican la menor presencia de potreros en esta zona del país, dejándole mayores espacios a las reservas forestales: la zona de "montes y rastrojos" a nivel nacional abarcaba el 22% y en los tres departamentos costeños sobrepasaba el 42%.

A manera de resumen, se puede afirmar que la economía cafetera de los tres departamentos costeños presentó un balance positivo, si se cotejan los datos de 1955 y 1970: la producción pasó de representar el 1,35% del total nacional al 2,45%. Así mismo, el área sembrada que representaba el 2,23% se incrementó al 3,84%. De otro lado, la productividad por árbol en el "Magdalena Grande" aumentó de 136 a 242 gramos por cafeto, mientras la media nacional pasó de 256 a 293. Causa sorpresa que estos mejores resultados regionales se obtuvieran cuando el tamaño promedio de los cafetales se incrementó de 8,3 a 11 hectáreas, mientras a nivel nacional la media se mantuvo cercana a 3,5 hectáreas.

La explicación de este buen desempeño puede encontrarse tanto en variables cualitativas como cuantitativas: con respecto a las primeras es preciso decir que la caficultura de la Región Caribe empezó su tecnificación (cafetal al sol) en magnitud similar a la adelantada en el interior del país, de acuerdo con los datos de 1970 (véase cuadro 8). Con relación a lo segundo, la colonización llegó a consolidarse en este período intercensal 1955-1970, ensanchándose por las tres vertientes el cinturón cafetero de la Sierra Nevada de Santa Marta.

B. Los estragos de la marihuana sobre la economía cafetera

El buen momento cafetero regional se ve frenado en la década de 1970, con la llegada de la marihuana a la Sierra Nevada como un cultivo comercial destinado a la exportación. Este fenómeno se extendió por las tres vertientes del Macizo montañoso, pero la mayor parte de los cultivos se localizaron por debajo de los 1.600 metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m.), que servía también de cota superior al cinturón cafetero. Los cultivos de marihuana trajeron consigo

deforestación, desplazamiento de cultivos comerciales / tradicionales, nuevas corrientes migratorias y altos índices de descomposición social.³¹ A finales de la década del setenta se estimaba que la Sierra Nevada producía por lo menos el 60% de las 9.500 toneladas de la marihuana colombiana, a cuya actividad estaban vinculados unas 30.000 personas en todo el país.³²

Las cifras de ANIF no coinciden con una investigación adelantada por dos estudiantes de la Universidad del Magdalena. De acuerdo con este estudio, para 1977 la cosecha de la *Santa Marta Golden* fue de 24.000 toneladas, el área sembrada 60.000 hectáreas y unas 90.000 personas dedicadas a la atención de los cultivos. Las mismas autoras encontraron que en sólo cinco años (entre 1973 y 1978) en los departamentos de La Guajira y Magdalena se habían dictado resoluciones de titulación correspondiente a más de 153.000 hectáreas, la mayoría ubicadas en la Sierra Nevada.³³ Por su parte ANIF encontró que de las 300.000 hectáreas de área potencial aptas para el establecimiento de cultivos de marihuana, sólo 19.000 hectáreas estaban sembradas con la hierba.

La irrupción de la marihuana trajo consigo la conversión masiva de cultivos tradicionales hacia los ilegales, generando en la zona escasez de alimentos. Para finales de la década de 1970 el quintal de marihuana se llegó a pagar hasta en \$110.000, mientras uno de café se vendía en \$47.000 y uno de frijón en \$20.000.³⁴ Para 1980 la Sierra Nevada estaba sembrada de marihuana por todas sus vertientes: "... Además de la eliminación de los cultivos alternativos, también se dan conversiones de tierras con café. Cuando el proceso no era en el sentido sustitutivo del café por marihuana, se daba un fenómeno de abandono del cultivo cafetero, con gravísimas consecuencias futuras para su productividad. Este último es el fenómeno más generalizado, en vez de la sustitución efectiva de un cultivo por otro".³⁵

Las estadísticas cafeteras para 1980 son reveladoras del cambio ocurrido a nivel regional, teniendo como posible causa la *bonanza marimbera* que se vivió en los tres departamentos durante la década de 1970 y principios de la si-

³¹ Joaquín Vilorio, "Elementos para un ordenamiento territorial en la Sierra Nevada de Santa Marta", Tesis de Magíster, CIDER-Universidad de los Andes, Santafé de Bogotá, 1994.

³² ANIF, *Legalización de la marihuana*, Fondo editorial ANIF, Bogotá, 1980.

³³ Betty Solórzano y Frida de Dangond, "Implicaciones socioeconómicas de la cannabis en los departamentos del Magdalena y de La Guajira", Tesis Universidad Tecnológica del Magdalena, Santa Marta, 1978.

³⁴ Guillermo Puyana, "El fundamento material del derecho...", Tesis Universidad de los Andes, Bogotá, 1990, p. 96.

³⁵ *Ibid.*, p. 100.

guiente. Mientras los departamentos de Cesar y Magdalena mantuvieron casi que inalterable su área cultivada en cafetales durante el período intercensal (1970-1980), La Guajira la vio reducida en un 45%. La Región en su conjunto pasó de 41.098 hectáreas en 1970 a 36.083 hectáreas diez años después.

Entre 1970 y 1980, la caficultura de La Guajira vio reducida su área cultivada de 11.249 hectáreas a 6.196 (una disminución del 45%), y el número de cafetos sembrados cayó en un 10%. Pero al interior del departamento los municipios más afectados por la sustitución o abandono de cafetales fueron Barrancas (presentó una caída del 76%), Riohacha (disminución del 56%), Villanueva (42%) y Maicao (las 41 hectáreas reportadas en el Censo de 1970, desaparecen para 1980); por el otro lado, San Juan del Cesar y Fonseca aumentaron la superficie cultivada y por tanto su participación dentro de la caficultura departamental. En cuanto al número de árboles el comportamiento fue similar: caídas dramáticas en Barrancas y Riohacha, presentándose en Villanueva una reducción de menor magnitud.

A nivel del departamento del Magdalena no hubo variación significativa en lo atinente a hectáreas sembradas, pero sí un incremento en el número de árboles cercano al 38%. Con respecto a sus municipios, Santa Marta presentó una disminución que sobrepasó las 900 hectáreas, mientras Fundación vio incrementada su área sembrada en 665 hectáreas. Sin excepción, todos los municipios del Magdalena aumentaron en cuanto al número de cafetos. Los datos para el Cesar muestran un área cultivada similar a la de 1970 y un número de árboles que se incrementó en casi 15.000.000, lo que representó un aumento del 68%. Para el año 1980 sólo Codazzi aumentó el número de hectáreas en cafetales, y aparecieron como nuevos municipios cafeteros Becerril, Chimichagua, El Copey, La Gloria y San Diego. Los otros municipios reportados en el censo cafetero de 1970 disminuyeron su área cafetera.

Con respecto a la participación en la producción nacional la caída fue del 18%, al pasar de 2,45% en 1970 a 2% en 1980. Cesar se convirtió en el departamento de mayor producción regional con 10.370.625 kilogramos de café pergamino, llegando a ocupar el puesto número 15 dentro de los 20 departamentos cafeteros del país. Magdalena bajó en diez años del puesto 13 al 16, presentando una producción de 9.098.125 kilogramos de café pergamino. Por último, está la producción de La Guajira, que para 1980 se estimó en 2.757.375 kilogramos de café pergamino.

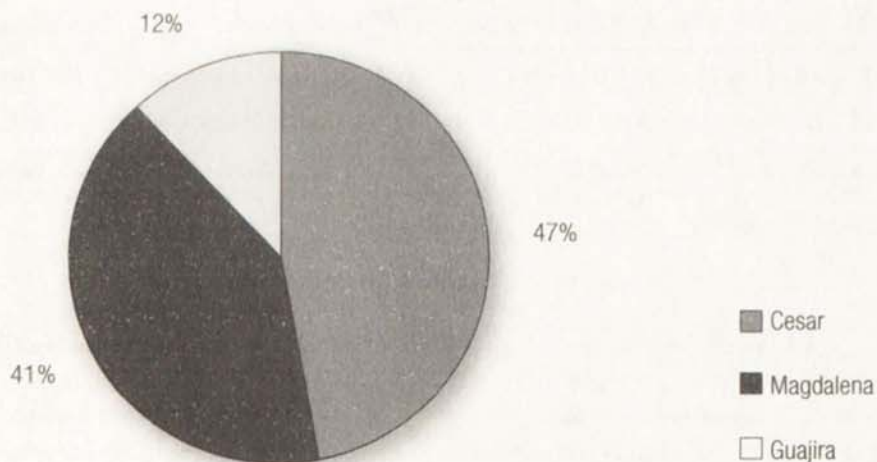
En cuanto a la tecnificación del cultivo, los tres departamentos presentaban un nivel del 13% de su área en cafetales, mientras el promedio de "Colombia sin

**Cuadro 9. Departamentos del "Magdalena Grande":
Número de árboles, hectáreas y producción de café, 1980**

Departamento	Café tradicional	Tecnificado al sol	Tecnificado a la sombra	Sub total tecnificado	Total
Cesar					
Nº cafetos	26.127.829	4.285.605	6.128.380	10.413.985	36.541.814
Hectáreas	12.679,20	1.182,30	1.880,40	2.983	15.661,90
Árboles por Ha	2.061	3.625	3.404	3.491	2.333
Kg por Ha	478,75	1.633,75	1315,7	1.441,80	662,5
Prod. en kg	6.070.167	1.931.583	2.368.875	4.300.458	10.370.625
La Guajira					
No. cafetos	12.076.213	622.515	1.429.605	2.052.120	14.128.333
Hectáreas	5.598,80	169,8	427,5	597,3	6.196,10
Árboles por Ha	2.157	3.666	3.344	3.436	2.280
Kg por Ha	340	1.698,70	1322,4	1429,4	445
Prod. en kg	1.903.592	288.439	565.344	853.783	2.757.375
Magdalena					
No. cafetos	23.058.059	1.407.550	3.129.528	4.537.078	27.595.137
Hectáreas	13.016,50	368	840,1	1.208,10	14.224,60
Árboles por Ha	1.771	3.825	3.725	3.756	1.940
Kg por Ha	552,5	1.782,50	1.488,60	1.578	639,6
Prod. en kg	7.191.616	655.960	1.250.554	1.906.514	9.098.130

FUENTE: FEDERACAFE, Censo Cafetero 1980/81.

**Gráfico 2. Departamentos del Magdalena Grande:
Participación en la producción de café pergamino, 1980**



la Costa" se ubicaba cercano al 35%. Al interior de la Región el departamento que presentaba mayor área tecnificada era el Cesar con el 19%, seguido por La Guajira con el 9,6% y por último Magdalena con sólo el 8,5%. El área tecnificada en "Colombia sin la Costa" era 2,6 veces superior a la presentada en los tres departamentos del Caribe colombiano.

Así mismo, en el período intercensal 1970-1980 se observa que en "Colombia sin la Costa" el aumento de la tecnificación fue 3,25 veces superior con respecto al "Magdalena Grande".³⁶ Pese a la caída de la caficultura regional en cuanto a participación en la producción y hectáreas sembradas, el rendimiento por árbol en el período intercensal 1970-1980 pasó de 242 gramos a 284, mientras la productividad por hectárea aumentó de 339 kilogramos por hectárea a 616. A nivel nacional el incremento fue más significativo: de 293 gramos por árbol se pasó a 419, y de 541 kilogramos por hectárea se llegó a un rendimiento potencial de 1.106. Este gran salto nacional en el rendimiento por árbol y por hectárea encuentra su explicación en la introducción de la variedad caturra: "A finales de los 70 se presentó el principal cambio tecnológico que se ha observado en la caficultura nacional: la introducción de la variedad caturra. Debido a su alta productividad agronómica y al aumento en el área sembrada, la producción (en Colombia) aumentó a niveles superiores a los 12 millones de sacos".³⁷

Como síntesis, el censo cafetero de 1980 muestra cómo la Región Caribe se empieza a rezagar con respecto al resto del país: la participación en número de árboles baja de 2,96% en 1970 a 2,94% en 1980; el área sembrada desciende del 3,84% al 3,57. La producción por su parte lo hace del 2,45% hasta un 2%. En lo correspondiente a la densidad de siembra por hectárea, esta a nivel regional era de 2.169 arbustos, mientras la media nacional estaba en 2.635. La crisis cafetera regional afectó el área sembrada de los municipios que más aportaban al producto de su departamento, como Santa Marta, Riohacha, Valledupar, Barrancas, Villanueva y Robles, mientras aumentaron hectareaje otros de me-

³⁶ El cálculo se hizo de la siguiente manera: al porcentaje de área tecnificada de "Colombia sin la Costa" para 1980, se le restó la de 1970 ($34,82 - 2 = 32,82$); la misma operación se hizo para el "Magdalena Grande" ($13,27 - 3,19 = 10,08$); así, el incremento en el primero fue de 32,82 puntos en el período intercensal, mientras para el segundo fue sólo de 10,08 puntos; al dividir $32,82/10,08 = 3,25$.

³⁷ *La República*, Sección D-Especiales: *Federación Nacional de Cafeteros 70 años*, Bogotá, 7 de julio de 1997, p. 10-D.

diana significación como Fonseca, San Juan del Cesar y Fundación, siendo la excepción Codazzi, el tercer municipio cafetero del Cesar para 1980.

En diez años, hubo un deterioro real de la economía cafetera regional, producto quizás de la variable tecnológica y la irrupción de la marihuana como cultivo comercial en la década de 1970. Como se sabe, la Sierra Nevada de Santa Marta y su área de influencia se convirtieron en epicentro de su producción y comercialización, generando encarecimiento de la mano de obra y el transporte, sustitución y sobretodo abandono de cafetales, así como altos índices de inseguridad en toda la región. La sobreproducción de marihuana y la reducción de la demanda internacional derrumbó su precio en 1981, pasando el quintal de \$100.000 a \$50.000.³⁸ Estos factores adversos de mercado, unido a la agresiva política de represión al narcotráfico (básicamente fumigación con glifosato entre 1984 y 1988), aceleraron en la Sierra Nevada el proceso de reconversión de cultivos, pero ahora haciendo tránsito desde la marihuana hacia el café y otros cultivos tradicionales como maíz, yuca y fríjol.

C. El café después de la *bonanza marimbera*

El final del *boom* de la producción y exportación de marihuana (período conocido popularmente en la región como *bonanza marimbera*) y la considerable reducción de los cultivos de marihuana a mediados de los años ochenta, dieron paso a la recuperación de la economía cafetera regional durante la última década del presente siglo. De acuerdo a los datos preliminares de la Encuesta Nacional Cafetera, los tres departamentos del Magdalena Grande incrementaron el número de hectáreas sembradas en un 15% con respecto a 1980, mientras a nivel de todo el país el área en cafetales se redujo en cerca del 13%.³⁹

De los tres departamentos cafeteros del Caribe colombiano, el Cesar aumentó su área sembrada en más de 6.500 hectáreas (42% respecto a 1980), el Magdalena en cerca de 1.800 (12%), mientras La Guajira continuó su descenso, con una reducción de 1.850 hectáreas (30%) si se toma como base el Censo Cafetero de 1980, y cerca de 7.000 hectáreas menos con respecto al Censo de 1970 (61% de disminución).

Con respecto a la tecnificación de los cafetales la situación se presenta diferente, en tanto La Guajira presenta un área de 34% con variedades Caturra y

³⁹ Federación Nacional de Cafeteros, *Estadísticas cafeteras fases I-II-III-IV*, Encuesta Nacional Cafetera, Santafé de Bogotá, 1997.

**Cuadro 10. Departamentos del "Magdalena Grande":
Hectáreas sembradas y número de fincas, 1995**

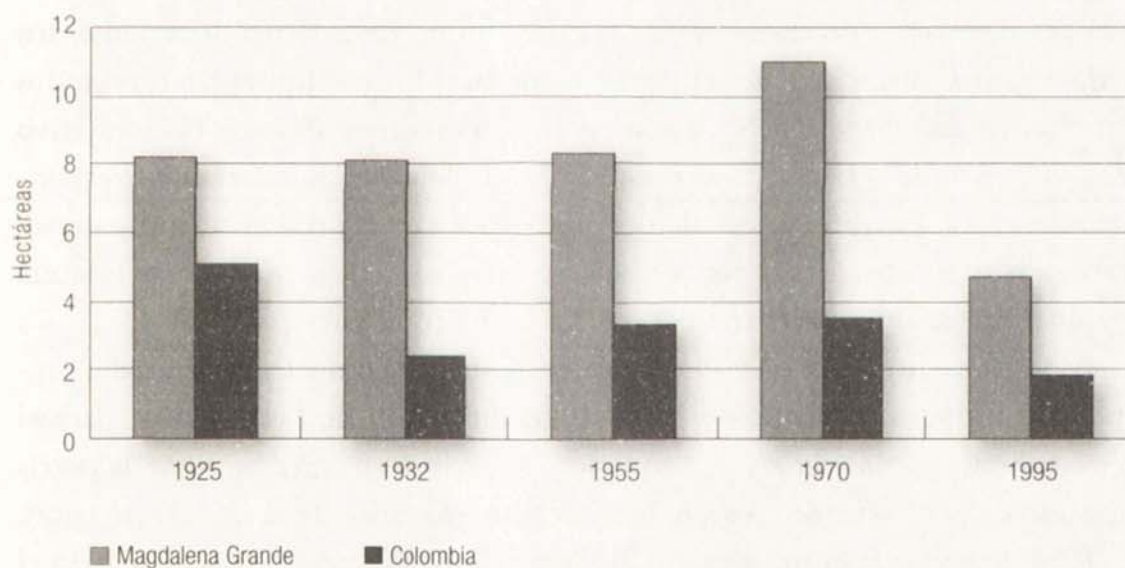
Departamento Municipio	Tradicional (Área en Has.)	Tecnificado (Área en Has.)	Total (Has.)	Número de Fincas
CESAR	15.530,9	5.695,0	21.225,9	5.037,0
Valledupar	6.361,5	1.751,3	8.112,8	1.854,0
Aguachica	710,9	251,5	962,4	329,0
Codazzi	3.715,1	1.352,2	5.067,3	801,0
Becerril	242,9	196,5	439,4	158,0
Chimichagua	132,3	128,3	260,6	83,0
Chiriguaná	307,5	46,8	354,3	112,0
Curumaní	247,5	78,0	325,5	133,0
El Copey	475,3	122,4	597,7	141,0
Gonzáles	58,4	103,2	161,6	137,0
La Gloria	89,8	43,0	132,8	70,0
La Jagua de Ibirico	575,3	386,6	961,9	277,0
La Paz	1.078,9	1.715,7	2.794,6	478,0
Manaure	444,2	82,4	526,6	106,0
Pailitas	178,2	167,7	345,9	137,0
Pelaya	19,7	8,2	27,9	18,0
Río de Oro	66,9	49,8	116,7	151,0
San Alberto	6,1	5,2	11,3	22,0
San Martín	20,4	6,2	26,6	30,0
LA GUAJIRA	2.860,3	1.487,8	4.348,1	1.588,0
Riohacha	486,6	245,9	732,5	461,0
Barrancas	609,8	223,8	833,6	225,0
El Molino	126,2	25,1	151,3	45,0
Fonseca	66,8	185,3	252,1	145,0
San Juan del Cesar	244,6	163,9	408,5	253,0
Urumita	1.067,6	408,0	1.475,6	313,0
Villanueva	258,7	235,8	494,5	146,0
MAGDALENA	11.986,0	3.994,0	15.980,0	2.206,0
Santa Marta	3.353,6	1.044,2	4.397,8	332,0
Aracataca	361,2	147,3	508,5	151,0
Ciénaga	6.912,3	2.142,4	9.054,7	1.236,0
Fundación	1.358,9	660,1	2.019,0	487,0
MAGD. GRANDE	30.377,2	11.176,8	41.554,0	8.831,0
COLOMBIA	272.017,0	605.456,0	877.473,0	483.700,0

FUENTE: FEDERACAFE (1996), *Encuesta Nacional Cafetera*; Enrique Ospina (1997), *Área y Producción Cafetera: Cambios entre los 198s y los 1990s*.

Colombia, mientras en el Cesar es de 27% y en el Magdalena de 25%. A nivel municipal cabe destacar el caso de Fonseca (Guajira), en donde el 74% de sus 252 hectáreas están sembradas con cafetos tecnificados. En promedio, los tres departamentos tienen el 27% de sus cafetales tecnificados, frente al 69% que hoy muestra Colombia en su conjunto (en otros términos, por cada 2.55 hectáreas tecnificadas a nivel nacional existe una hectárea con variedades Caturra y Colombia en la región del Magdalena Grande).

El 13% del área cafetera de los departamentos del Magdalena Grande se encuentra cultivada en café, mientras a nivel nacional corresponde al 24%. Esa baja utilización de la tierra en cafetales y otros cultivos, le genera menores ingresos al caficultor de estos departamentos en comparación con los del resto de Colombia. En la región cerca del 50% de la zona cafetera entra en la categoría de "Monte y Bosques", pero si se analiza a Colombia en su conjunto esta cifra se reduce al 34%. Una explicación parcial a tal fenómeno se encuentra en la abrupta geografía de la Sierra Nevada de Santa Marta, que impide emprender la agricultura en sus partes más escarpadas y dificulta la construcción y/o mantenimiento de vías de penetración. Así mismo, el tamaño de la unidad productiva por encima del promedio nacional puede que incida en la reducida utilización del área cafetera.

Gráfico 3. Tamaño promedio de las fincas en hectáreas, 1925-1995



En 1995 el número de fincas ascendió a 8.831, por lo que su tamaño promedio a nivel regional fue de 4.70 hectáreas, presentándose un significativo

descenso del 57% entre 1970 y 1996. Para Colombia en su conjunto, el área media por finca bajó de 3.50 a 2.25 hectáreas. Desagregando al interior de la región se encuentra que La Guajira presentó el tamaño promedio más bajo con 2.74 hectáreas por finca, seguido de Cesar con 4.21 y Magdalena con 7.24 hectáreas. Santa Marta continúa presentando una alta concentración de la propiedad cafetera, toda vez que 332 fincas abarcan una extensión cercana a las 4.400 hectáreas (13 hectáreas tamaño promedio).

En 1995 la reducción del tamaño promedio de la finca en la región, estuvo acompañado de un incremento considerable en el número de fincas y su participación en el agregado nacional. Es posible que entre más densidad y tecnificación del cultivo, menor sea el tamaño del cafetal. A partir del período intercensal 1932-1955 esta participación se ha hecho creciente.

De otra parte, el tamaño promedio de finca se mantuvo constante en el período 1925-1955 (alrededor de 8 hectáreas), pero en cambio su relación con la media nacional se presentó variable (así, en 1925 el tamaño de la finca regional fue 1.6 veces superior. En 1932 se elevó a 3.4 veces y en 1955 cayó a 2.5 veces). En 1970 se incrementó de manera considerable (11 hectáreas), y luego volvió a disminuir su tamaño promedio en 1995 (4,7 hectáreas), dos veces mayor que el promedio nacional. Esta tendencia de la caficultura regional, unido a su participación creciente en área sembrada, número de árboles y tecnificación de cultivos, se convierte en pre-requisito para incrementar la producción cafetera de los tres departamentos con respecto al agregado nacional.

Para estimar la producción de café pergamino de los tres departamentos costeños, una forma es la de ser tomar como base los rendimientos reportados por el censo cafetero de 1980. De acuerdo con esta metodología el estimativo regional sería de 31.500 toneladas, el 3% de la cosecha cafetera correspondiente a 1993. Los diferentes cálculos adelantados en el presente estudio muestran indicios fuertes para suponer que la participación de la producción cafetera regional puede fluctuar entre 1,8% y 2,8% del total nacional.

A partir de un análisis de las variables históricas como área sembrada, producción, número de árboles y nivel de tecnificación de los cultivos, para el período comprendido entre 1922 y 1995, se estimó en cerca de 2,7% la participación de la caficultura regional en los primeros años de la década de 1990.

Para determinar la producción del Magdalena Grande de 1993, se hizo el ejercicio de relacionar los porcentajes de área sembrada con producción departamental: si la relación es menor a la unidad (1), la productividad del Magdalena está por debajo de la media nacional ; si da igual a 1 es idéntica y si es

**Cuadro 11. Departamento del Magdalena y Colombia:
Número de cafetos, hectáreas sembradas y producción de café, 1922-1993**

Año	Miles de árboles y porcentajes			Producción (toneladas) y porcentajes			Número de hectáreas/ porcentajes		
	Magdalena	Colombia	Magdalena (%)	Magdalena	Colombia	Magdalena (%)	Magdalena	Colombia	Magdalena (%)
1922	2.875,00	20.4827,0	1.40	1.380	100.453	1.37	1.480	137.600	1.07
1925	6.548,19	35.1015,9	1.86	1.200	110.806	1.08	3.363	232.371	1.45
1932	10.633,95	529.429,2	2.00	1.230	207.204	0.59	5.510	359.529	1.53
1955	57.326,00	1.937.622,0	2.96	4.963	368.213	1.35	17.356	776.805	2.23
1970	57.536,52	1.943.800,0	2.96	13.951	570.368	2.45	41.098	1.070.430	3.84
1980	78.265,28	2.660.779,3	2.94	22.226	1.116.327	2.00	36.083	1.009.579	3.57
1993	99.704,66	3.300.313,2	3.02	27.614	1.022.750	2.70	41.554	900.000	4.62

NOTA: Para el período completo, 1922-1993, el Magdalena incluye los departamentos de Cesar, La Guajira y Magdalena.

FUENTE: Jorge Ancizar (1924), Diego Monsalve (1927), Censos Cafeteros de 1932, 1970, 1980 y Encuesta Nacional Cafetera 1993/1996; CEPAL-FAO, El café en América Latina I, Colombia y El Salvador (1958); Absalón Machado (1994); *Revista del Banco de la República*, Vol. LXIX, # 828, octubre de 1996. El número de árboles y la producción del Magdalena y de Colombia para 1993 son cálculos del autor, con base en la Encuesta Nacional cafetera de FEDERACAFÉ.

**Cuadro 12. Departamento del Magdalena:
Coeficiente de producción/hectáreas sembradas
(Porcentajes con respecto al total nacional)**

Año Censo	A : % producción	B : % hectáreas	C : A/B
1922	1.37	1.07	1.28
1925	1.08	1.45	0.74
1932	0.59	1.53	0.38
1955	1.35	2.25	0.60
1970	2.45	3.84	0.64
1980	2.00	3.57	0.56
1993	2.70	4.62	0.58

FUENTE: Cálculos del autor, con base en información de FEDERACAFÉ.

mayor a 1 está por encima del promedio. Con excepción de 1922, en todos los casos la relación es menor que 1. Así mismo, para los Censos de 1970, 1980 y 1993, se mide la relación y la evolución del café tradicional/café tecnificado para el Magdalena y para Colombia, para compararlo a su vez con la relación área sembrada / producción.

El cuadro 13 muestra cómo el Magdalena Grande se rezagó con respecto al país, en lo atinente a tecnificación de los cafetales. Mientras en 1970 la diferencia era mínimamente favorable a este departamento, para 1980 la tecnificación en el "Resto del País" se elevó a casi el 35%, mientras en el

Magdalena fue del 13%. De acuerdo a lo anterior, en el período intercensal 1970-80 se observa que el promedio nacional de café tecnificado era 3,25 veces superior con respecto al Magdalena, lo que representó una caída en los porcentajes de producción y área cultivada, y por tanto, de su relación (A/B) en ocho centésimas (de 0.64 a 0.56).

Cuadro 13. Evolución de la caficultura tecnificada (1970-1993)

(Porcentajes para el Magdalena y Colombia)

Items / año	1970 (%)		1980 (%)		1993 (%)	
	Magdalena	Resto Col.	Magdalena	Resto Col.	Magdalena	Resto Col.
Café Tradicional	96.81	98.00	86.73	65.18	73.00	31.00
Café Tecnificado	3.19	2.00	13.27	34.82	27.00	69.00

FUENTE: FEDERACAFÉ, Censos cafeteros de 1970, 1980 y Encuesta Nacional cafetera 1993/96.

Como en el período 1980-1993 la caficultura de todo el país se tecnificó 2,5 veces más que la magdalenense, eso lleva a que el coeficiente A/B para el Censo 1993 aumente en dos centésimas con respecto al de 1980, resultando una coeficiente producción/Ha. de 0,58 para 1993. Al multiplicarse el 0,58 por el porcentaje referido al hectareaje (4,62), se obtendría que los tres departamentos participaron en la cosecha de 1993 con el 2,7% de la producción nacional.⁴⁰ Al interior de la región, Cesar continuó aumentando su participación con 51%, Magdalena bajó levemente a 38% y La Guajira cayó a 11%.

Cuadro 14. Colombia y departamentos del Magdalena Grande: Valor agregado de la producción de café, 1994-1998

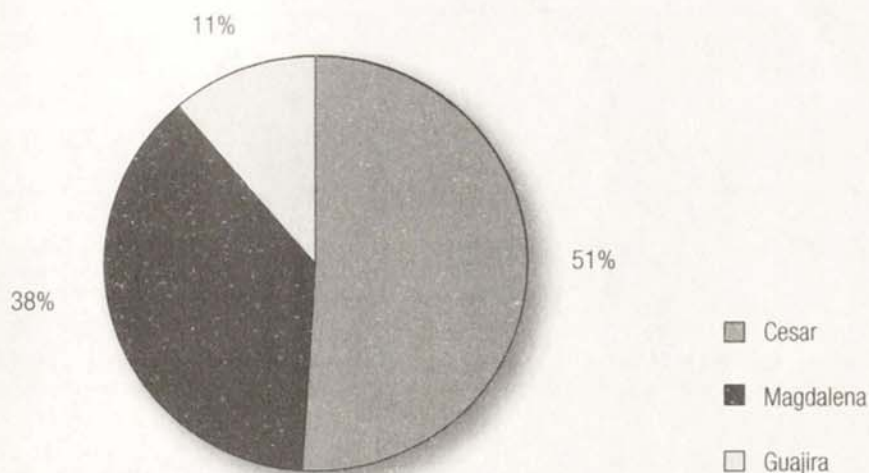
(Millones de pesos constantes de 1994)

Departamento / año	1994	1995	1996	1997	1998
Cesar	16.661	14.812	10.982	6.730	13.701
Magdalena	2.161	7.444	6.078	6.253	2.901
La Guajira	4.121	3.675	2.718	1.663	3.409
Total Costa Caribe	22.943	25.931	19.778	14.646	20.011
Total Colombia	1.360.399	1.461.226	1.331.219	1.302.605	1.396.489
Participación regional (%)	1,7	1,8	1,5	1,1	1,4

FUENTE: DANE, Cuentas nacionales y departamentales.

⁴⁰ El coeficiente A/B para el censo 1993-1996 se obtuvo así: $3,25 - 2,50 = 0,75 \times 0,08 / 3,25 = 0,018 + 0,56 = 0,58$, es el coeficiente A/B 1993-1996. Para constatar este cálculo se hace la siguiente operación: $2,50 \times 0,08 / 3,25 = 0,06$. Al coeficiente A/B de 1970 (0,64) se le resta el anterior resultado (0,06), de lo que resulta 0,58.

Gráfico 4. Departamentos del Magdalena Grande: participación en la producción de café pergamino, 1993

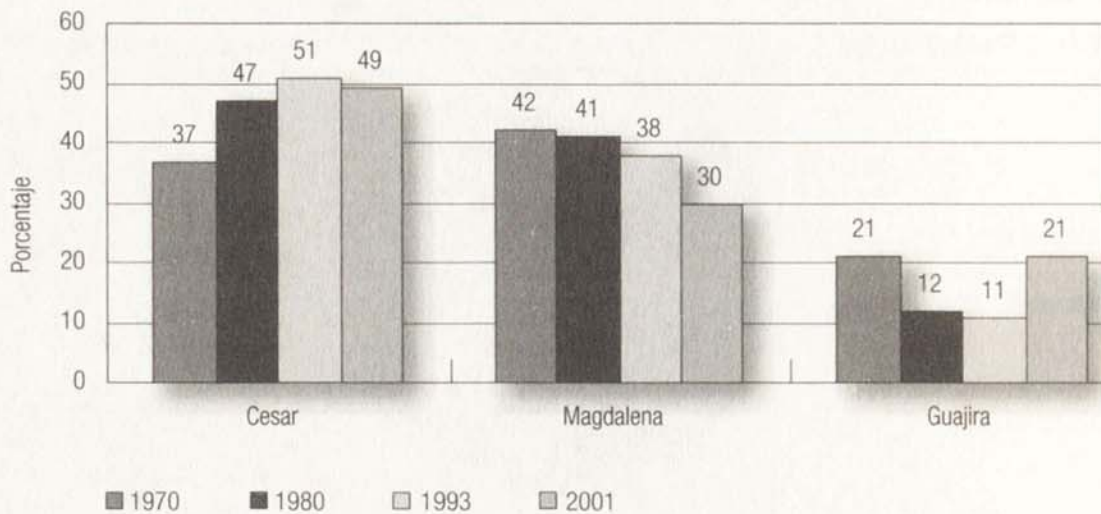


En 1995 el valor de la producción cafetera nacional fue de 1.461.226 millones de pesos constantes, y de ese monto los tres departamentos costeños aportaron cerca de 25.930 millones (1,8%). La producción cafetera representó el 1,3% del PIB del Cesar, 0,6% en el Magdalena y 0,5% en La Guajira. En su conjunto, en 1995 el café aportó el 2,8% de la actividad “agropecuaria, silvicultura, caza y pesca” y el 0,8% del PIB de los tres departamentos. Un estudio sobre la incidencia cafetera en el desarrollo departamental muestra cómo en 1985 el café representaba el 15% del PIB en Caldas, el 6.4% en el Huila, el 3.8% en Antioquia, el 2.6% en Santander, el 2.7% en el Valle del Cauca y el 1.9% en el Cesar.⁴¹

Entre 1970 y 1993 se observa un crecimiento sostenido de la caficultura cesarense dentro de la participación regional, al pasar del 37% al 51% en términos de producción de café pergamino. Este incremento responde a la intensificación y tecnificación de los cultivos en Valledupar así como en los municipios que tienen jurisdicción sobre la Serranía de Perijá. Durante el mismo período la participación del Magdalena cayó en cuatro puntos porcentuales, mientras los cafeteros guajiros alcanzaron a perder 10 puntos. La caída de la caficultura en el departamento de La Guajira encuentra como causa principal

⁴¹ Mauricio Cárdenas y D. Yanovich, “Café y desarrollo económico: un análisis departamental”, *Coyuntura social*, N° 16, Santafé de Bogotá, 1997, p. 140.

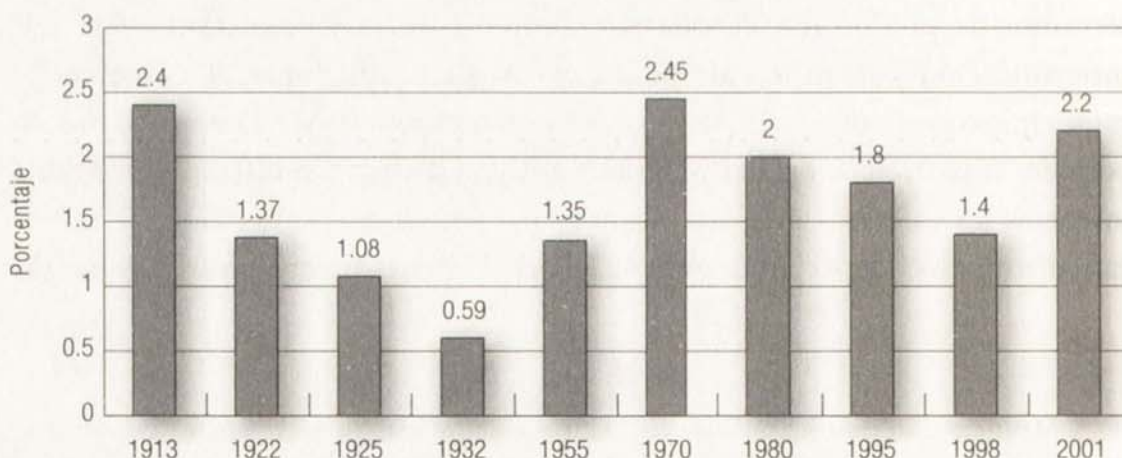
**Gráfico 5. Departamentos del Magdalena Grande:
Evolución de la participación departamental en la producción cafetera regional**



los cultivos de marihuana que se intensificaron en las décadas de 1970 y parte de la siguiente. En el 2001, Cesar se mantiene con una participación que bordea el 50% de la producción nacional, Magdalena reporta un descenso significativo, que entra a llenar La Guajira.

En síntesis, la evolución de la caficultura regional durante el siglo XX ha sido de altibajos, pero siempre moviéndose alrededor de 2% de la producción nacional. Como se puede visualizar en el cuadro y gráficos que siguen, la participación del Magdalena Grande en producción, área cultivada, árboles

Gráfico 6. Evolución de la producción cafetera regional, 1913-2001



sembrados y número de fincas sobre el total nacional, se expandió durante el período de estudio.

El Gráfico 6 sugiere que la mayor expansión de la caficultura regional se adelantó en los veinte años que van entre 1895 y 1915, período durante el cual se establecieron y consolidaron las principales haciendas cafeteras de la Sierra Nevada de Santa Marta. Eso explica que en 1913 el Magdalena participara con el 2,4% de la producción nacional, pero luego en 1922 y 1925 se inició una fase de descenso en la participación, hasta llegar al 0,6% en 1932. La caída en la participación se prolongó hasta 1945, iniciándose en ese año un período de recuperación de la economía cafetera departamental, que se confirma con la información de CEPAL-FAO para 1955. A principios de la década de 1970 la caficultura regional se ve afectada por la irrupción de los cultivos de marihuana en la Sierra Nevada de San Marta y Serranía de Perijá, y sólo logra recuperar sus niveles de décadas anteriores a finales de los años noventa.

Los porcentajes de superficie cultivada y árboles sembrados fueron siempre crecientes, con la sola excepción presentada en 1980. Por su parte, los rendimientos de kilogramos por hectárea y gramos por árbol no siempre marcharon en la misma dirección: en el período intercensal 1925-1932 ambos cayeron, pero entre 1932-1955 y 1955-1970 el comportamiento se puede definir como bidireccional. Finalmente, en los períodos entre 1970-1995 la tendencia en los rendimientos fue creciente. Con respecto a la participación de la región en el total de fincas cafeteras, se observa que en 1932 se presentó la cifra más baja (0.5%), pero a partir de ese momento se empieza a incrementar a 0.9%, 1.2%, hasta llegar al 2.2% en 1995.

Así mismo, la densidad de siembra en el departamento del Magdalena fue superior que la media nacional hasta 1955: en 1925 en la región se sembraban 1.947 árboles por hectárea, frente a 1.555. En 1932 había 1.930 árboles, mientras a nivel nacional se sembraban en promedio 1.477. En 1955 la relación era 3.303, frente a 2.494 árboles por hectárea. A partir de 1970 la densidad se invierte, y el promedio nacional (1.816 árboles por hectárea) comienza a ser superior que el regional (1.400). En 1980 se tienen 2.636 árboles, frente a 2.169 en el "Magdalena Grande". Para 1995, el promedio nacional era de 3.667 árboles por hectárea, mientras los tres departamentos costeños llegaron a tener 2.400. Este incremento de la densidad de siembra a nivel nacional desde la década de 1970 encuentra su explicación en el cambio tecnológico que implicó la introducción de las variedades Caturra y Colombia, más aceleradamente en el interior del país.

Pero la evolución de la caficultura regional no sólo obedece a factores endógenos como los hasta ahora planteados, sino también a variables exógenas como los ciclos cafeteros, dependientes de los precios del mercado internacional. Se sabe que los precios externos del grano vivieron una fase descendente entre 1929 y 1940, como consecuencia de la Gran Depresión de los años 30 y el principio de la Segunda Guerra Mundial, período durante el cual Europa desaparece del mercado cafetero. Por el lado de la producción regional se tiene que en el período intercensal 1925-1932 se presenta una drástica caída sobre la participación nacional, del 1,1% al 0,6%. A finales de 1940 se firmó el Convenio Interamericano de Cuotas que buscaba un control de las exportaciones a partir de la acumulación de existencias, dando origen ese mismo año al Fondo Nacional del Café. Los anteriores instrumentos llevaron a que entre 1941 y 1954 se diera la más espectacular alza de precios en el mercado internacional del grano. A nivel regional el período 1932-1955 se caracterizó por la recuperación porcentual de la producción, al pasar de 0,6 a 1,3%. Así mismo hubo incrementos en la participación respecto a hectáreas cultivadas y árboles sembrados, acompañados de un auge en la colonización de la Sierra Nevada.

Los precios externos marcaron una fase descendente entre 1955 y 1975, fenómeno que no repercutió lo suficiente en la región, toda vez que en el período 1955-1970 continuó el incremento de la participación en cuanto a producto, al pasar de 1,3% a 2,4%. Ya para estos años se encontraban en producción los cafetales de los colonos llegados al macizo durante las décadas de los años 50 y 60. Luego sobrevino una fase ascendente de precios entre mediados de 1975 y 1977, como consecuencia de las heladas del Brasil, pero esta bonanza cafetera se chocó en la Sierra Nevada y Serranía de Perijá con la bonanza de la marihuana, que se extendería durante toda la década del 70 y mediados de los años 80.

De 1978 a 1992 se presenta en el mercado internacional una fase descendente de precios del café, interrumpida por un repunte en 1986. Tanto este fenómeno exógeno de los precios como los endógenos de la marihuana, llevaron a una caída de la participación regional del 2,4% al 2% de la producción nacional. El período 1993-1995 se presenta una recuperación de los precios internacionales, pero luego entre 1997 y 2001 se da una caída de precios, como consecuencia del fin del acuerdo internacional de cuotas que impulsaba la Organización Internacional del café.

D. Población y empleo en la zona cafetera del Magdalena Grande

En los departamentos del Cesar, La Guajira y Magdalena existen más de 8.000 productores de café, quienes concentran 8.831 fincas. En el cinturón cafetero de los tres departamentos residen cerca de 43.000 personas que conforman 8.318 hogares, de los cuales 4.808 son productores / propietarios y 3.510 se catalogan como "otros hogares residentes". De otro lado, el 40% de los caficultores regionales (3.222 hogares) están clasificados como "productores no residentes", mientras a nivel nacional esta problemática se ubica alrededor del 45%.

En el plano departamental, el Cesar concentra el 62% de la población y hogares residentes en la zona cafetera y el 57% de los cafetales ubicados en la región. La población y hogares cafeteros magdalenenses representan el 27%, mientras el número de fincas llega a ser el 25% del total regional ; el porcentaje restante corresponde al departamento de La Guajira.

**Cuadro 15. Departamentos del Magdalena Grande:
Número de fincas, personas y hogares residentes en la zona cafetera, 1993**

Departamento	Nº personas	Nº hogares	Hogar productor	Otros hogares	Nº fincas
Cesar	26.548	5.050	3.015	2.035	5.037
La Guajira	4.787	994	625	369	1.588
Magdalena	11.494	2.274	1.168	1.106	2.206
Magdalena Grande	42.829	8.318	4.808	3.510	8.831
Colombia	1.612.755	345.367	220.835	124.532	483.719

FUENTE: FEDERACAFE (1997), *Encuesta Nacional cafetera*, Fases I-II-III-IV

La generación de empleo y jornales en la actividad cafetera regional es una variable dependiente de factores como volumen de la cosecha, factores climáticos, problemas de seguridad y precio del grano, entre otros. De todas formas, pese a la variabilidad, se adelantó un cálculo para la cosecha de 1993: 400.000 jornales en labores de limpia (plateos y desyerbas), 2.500.000 jornales en recolección y 600.000 jornales en otras actividades como fertilización y

⁴² El cálculo fue el siguiente: a) Limpia: 10 jornales/Ha. x 41.554 Has. = 415.540 jornales; b) Recolección: 9.414.000 garrafones de café por \$720 garrafón recogido = \$6.778.080.000/\$2.717 costo del jornal = 2.494.693 jornales; c) Otras labores: 20% de (a) + (b) = 582.000 jornales = 3.492.233 jornales.

poscosecha, para un total de 3.500.000 jornales producidos en los cafetales.⁴² Si esta cifra se multiplica por \$2.717, que era en 1993 el salario mínimo legal diario, se obtiene que el factor trabajo recibió la suma de \$9.510.000.000, un 44% del valor total de la cosecha. Otra forma de hacer el estimativo es a partir de los jornales que produce una hectárea / año: mientras a nivel nacional el cultivo del café genera en promedio 154 jornales por hectárea / año⁴³, en la Región Caribe oscila entre 90 y 110 jornales. De acuerdo a lo anterior, el cálculo para los tres departamentos debe fluctuar entre 3.600.000 y 4.500.000 jornales / año.

E. Comercialización internacional del Café Caribe

En 1993 Colombia exportó cerca de 13.600.000 sacos de café de 60 kilos, produciéndole divisas por 1.209.800.000 dólares.⁴⁴ De esta gran torta cafetera los departamentos costeños exportaron cerca de 23.000 toneladas y le generaron ingresos por más de 36.000.000 de dólares, esto es, cerca del 30% de las exportaciones agropecuarias de los departamentos del Magdalena Grande. Al año siguiente el precio del café en el mercado de Nueva York pasó de 0.75 a 1,57 dólares la libra, compensándose así la caída en términos de producción y volumen exportado. Efectivamente, en 1994 el país vio reducida sus exportaciones a 11.773.000 sacos de 60 kilos (706.380 toneladas), de los cuales 20.000 toneladas provenían del Magdalena Grande. Pero los buenos precios en el mercado internacional llevaron a que los ingresos de las exportaciones cafeteras superaran los 2.100 millones de dólares, teniendo los tres departamentos una participación de 60.000.000 de dólares, equivalente al 39% de las exportaciones originadas en el sector agropecuario. El anterior cálculo sólo es válido bajo el supuesto de que las exportaciones regionales de café se contabilizaron en gran medida al departamento del Magdalena.

De los 36.300.000 dólares generados en el Caribe por la exportación de su café durante 1993, 18.510.000 correspondieron al departamento del Cesar, 13.800.000 al Magdalena y 4.000.000 a La Guajira. Si se toman las exporta-

⁴³ Información suministrada por Jaime Vallecilla, Investigador del CRECE-Manizales, con base en la Encuesta Nacional cafetera, Manizales, octubre 14 de 1997. De acuerdo con Roberto Junguito (1980), en 1955 el requerimiento de mano de obra por hectárea a nivel nacional variaba entre 90 y 110 jornales/año.

⁴⁴ Banco de la República, *Revista del Banco de la República*, N° 819, Santafé de Bogotá, 1996, p. 250.

**Cuadro 16. Departamentos del Magdalena Grande:
Exportaciones del Sector Agropecuario y totales, 1993**
(en dólares)

Departamento	Sector Agropecuario	Totales	%
Cesar	4.259.623	62.298.008	6,84
Guajira	4.812	469.885.879	0,01
Magdalena	122.648.976	127.752.600	96,01
Magdalena Grande	126.943.411	659.936.487	19,24

FUENTE: CORPES, *Sistema de Información de Exportaciones*, 1997.

ciones cafeteras de 1994, Cesar participó con 30.600.000 dólares, Magdalena con 22.800.000 y La Guajira con 6.600.000. Contrario a los datos anteriores, el CORPES y Econometría encontraron que para 1993 el Cesar sólo tuvo exportaciones agropecuarias por un monto cercano a los 4.300.000 dólares y La Guajira por 35.000. De acuerdo al mismo estudio, para 1994 estos departamentos exportaron productos agropecuarios por 416.000 dólares y 7.600 respectivamente.

Es posible que las exportaciones cafeteras de la Costa Caribe no se estén contabilizando regionalmente, o se subestime la cuantía: para el CORPES C.A., durante el primer semestre de 1993 la región exportó "café sin tostar, sin descafeinar" por la suma de 544.618 dólares, cifra significativamente baja si se compara con los cálculos adelantados en el presente trabajo.⁴⁵

F. Café orgánico y mercado mundial

En la actualidad el principal destino del café de la Sierra Nevada de Santa Marta es el mercado japonés: las tostadoras de este país adquieren por lo menos el 80% de la producción anual del grano, que tiene como característica ser un producto bajo en acidez. El descubrimiento de este mercado por parte de FEDERACAFE a principios de la década de 1990, aseguró la venta del café serrano en uno de los países más consumidores de esta bebida: "...durante 1990, el Japón se constituyó en el tercer mercado de café más grande del mundo...siendo superado solamente por Estados Unidos y Alemania".⁴⁶

⁴⁵ CORPES C.A., *Actualización del plan y del sistema de información de exportaciones de la Costa Atlántica (Informe final)*, Santafé de Bogotá, 1994, p. 60.

⁴⁶ Federación Nacional de Cafeteros, "El mercado del café en Japón", *Ensayos sobre economía cafetera*, N° 6, Bogotá, 1991, p. 48.

Su aroma, sabor, cuerpo y mínima acidez fueron las características que le permitieron a este producto conquistar el exigente mercado nipón. Pero el grano de la Sierra Nevada no sólo compite en el mercado de los cafés de orígenes (provenientes de una zona geográfica específica), sino además en el de cafés orgánicos: “La agricultura ecológica u orgánica es una forma de producción intensiva y equilibrada que trata de buscar una concordancia entre los sistemas tradicionales y las prácticas de manejo de la agricultura ecológica moderna. Esta agricultura se basa en el manejo sostenible de los recursos naturales, asegurando una producción agrícola estable a largo plazo y el aumento de los rendimientos”.⁴⁷ En este sistema de cultivo no se permite el uso de productos químicos como fertilizantes, herbicidas, insecticidas, fungicidas o cualquier otro producto sintético.

En el mercado mundial, los principales productores de café orgánico son México, con 3.000 toneladas, Filipinas 2.000, Nueva Guinea 1.000, Nicaragua 500, Colombia 400, Perú 300 y Bolivia 150 toneladas. Por el lado de la demanda, los consumidores más grandes son Estados Unidos, Alemania, Holanda, Dinamarca y Japón. En el mercado internacional los cafés orgánicos tienen un sobreprecio, que en Estados Unidos oscila entre 5 y 10 centavos de dólar por libra, mientras que en los países europeos se debe pagar adicionalmente entre 10 y 20 centavos de dólar por cada libra. Pero, de acuerdo con un estudio publicado por la agencia alemana GTZ, para cubrir los altos costos de las inspecciones y certificaciones de la caficultura orgánica, es necesario un sobreprecio que no sea inferior a los ocho centavos de dólar por libra.⁴⁸

Las experiencias colombianas referidas a la exportación de café orgánico son básicamente tres: la primera fue impulsada por los padres Jesuitas en el Cauca a finales de la década de 1980. En el mismo departamento la agencia alemana GTZ viene adelantando desde finales de los años noventa un nuevo programa. Pero el proyecto más exitoso se encuentra ubicado en la Sierra Nevada de Santa Marta, en el cual se presenta una combinación de acciones entre exportadores privados y el gremio de los Cafeteros. Por lo anterior, FEDERACAFE ha escogido al departamento del Magdalena para adelantar el proyecto piloto, toda vez que cuenta con las ventajas de tener cultivos orgánicos, y asesoría técnica del Comité Departamental de Cafeteros.

⁴⁷ Federación Nacional de Cafeteros, *Programa de cafés orgánicos*, Mimeo, Santafé de Bogotá, s.f., s.n.

⁴⁸ Robert Roskamp, *Guía para la caficultura ecológica*, GTZ, 1996, p. 129.

En Santa Marta la experiencia orgánica se remonta a 1989, año en que se estructura la Empresa deshidratadora de frutas "La Samaria".⁴⁹ Pero es 1993 el año en que se exporta el primer contenedor con café orgánico de la Sierra Nevada, con una carga de 250 sacos de 70 kilos cada uno (17.500 kilos de café verde). Para 1994 la exportación se incrementó a 70.000 kilos, en 1995 sobrepasó los 100.000, pero ya en 1996 la empresa *Eco Bio Colombia S.A.* comienza a procesar el café y a exportarlo con valor agregado a los mercados internacionales como Estados Unidos (75%), Europa (15%) y Japón (10%), siendo este último el mercado más promisorio a futuro. En ese año la empresa samaria exportó ocho contenedores de café tostado, equivalentes a 140.000 kilogramos y cerca de 2.000.000 de dólares. En esta línea, la política debe ser exportar el café tostado y no verde, como una forma no sólo de proteger el nicho de mercado conquistado, sino además por el empleo y valor agregado que le genera a la economía regional y nacional.

Cuadro 17. La caficultura orgánica en el Magdalena Grande, 2001

Departamento	Nº productores	Nº de hectáreas	Producción
Cesar-Guajira	1.091	3.746	963.107
Magdalena	60	492	297.450

FUENTE: Comités de Cafeteros del Magdalena y del Cesar-Guajira, 2002.

En 1996, la producción de las fincas certificadas no sobrepasa los 6.000 sacos de 70,6 kilogramos (423,6 toneladas de café trillado), pero a mediano plazo los exportadores buscan incrementar esta cifra a 700 toneladas, hasta llegar en el largo plazo a 1.400 toneladas de café trillado, equivalente a un 6% de la producción regional de los años noventa. El café orgánico por lo general se cotiza entre un 10% y 15% por encima del precio pagado por la Federación de Cafeteros, lo que se convierte en un incentivo económico para el productor de café arábigo que no fertiliza con químicos.

En el Magdalena, además de la iniciativa privada iniciada por la empresa *Eco Bio Colombia S.A.*, se vienen desarrollando otros proyectos impulsados por el *Comité Departamental de Cafeteros*, *Fundación Pro-Sierra Nevada de Santa Marta* y algunas ONG internacionales como la *Fundación Canovas del Castillo*, de

⁴⁹ La información que sigue sobre café orgánico está basada en una entrevista con Manuel Julián Dávila, Director de la empresa *Eco Bio Colombia S.A.*, Santa Marta, 10 de mayo de 1997.

España. Las fincas inscritas en el programa de café orgánico de la Red de Productores Ecológicos de la Sierra Nevada de Santa Marta (Red Ecolsierra) se encuentran ubicadas entre los 900 y 1.900 msnm, temperatura promedio de 21°C, precipitación anual de 2.500 mm, humedad relativa de 75%, suelos franco arcillosos y franco arenosos y topografía con ondulaciones medias (25-50% pendiente). La Red Ecolsierra la conforman cuatro grupos de cafeteros asentados en Palmor, San Pedro de la Sierra, Siberia y Minca, que en conjunto suman 92 productores inscritos en el proyecto, entre certificados y en trámite.⁵⁰

Por su parte, la Asociación de Productores Orgánicos "Tima", firmaron un convenio de comercialización con la Federación Nacional de Cafeteros. Este convenio permite pagar al productor de café orgánico certificado un sobreprecio de 23% y los que se encuentran en transición un 7% del valor o precio de sustentación. En los primeros años del siglo XXI, el Comité de Cafeteros espera que las fincas vinculadas al proyecto de café orgánico se aproxime a los 200 productores, y en el 2005 establecer 450 nuevas fincas, con el apoyo de la Fundación Canovas del Castillo. En el caso del Cesar y La Guajira, el Comité de Cafeteros viene impulsando diez proyectos de café orgánico y especial de origen, los cuales cuentan con más de mil usuarios y abarcan un área sembrada en café de 3.700 hectáreas.⁵¹

En síntesis, la promoción de los cultivos orgánicos de café no sólo busca mejorar el nivel de vida de los caficultores, sino además conservar esta "Reserva del Hombre y de la Biosfera", como ha sido declarada por la UNESCO la Sierra Nevada de Santa Marta.

V La caficultura regional: Comentarios finales

Luego de superado los estragos que dejó el cultivo intensivo y extensivo de marihuana en la Sierra Nevada y en la Serranía de Perijá, se observa en la caficultura regional una tendencia de reactivación medida en cuanto a su participación en el producto nacional cafetero, área sembrada y número de árboles, así como mejoras en rendimiento y tecnificación.

⁵⁰ Comité Departamental de Cafeteros del Magdalena, "Red de productores ecológicos de la Sierra Nevada de Santa Marta – Ecolsierra", Mimeo, Santa Marta, 2001.

⁵¹ Comité Departamental de Cafeteros del Cesar y La Guajira, División técnica, "Resumen de proyectos de café especial y orgánico, cosecha 2000-2001", Mimeo, Valledupar, 2002.

No obstante lo anterior, el cultivo del café en esta región del país no debería continuar midiéndose y evaluándose exclusivamente a partir de los indicadores tradicionales de producción y rendimiento, en tanto ese mecanismo no va más allá de identificar lo que en los censos cafeteros se clasifica como zona marginal (ver Matriz F.O.D.A. del Café Caribe, al final del capítulo). Como un primer ejercicio más amplio se puede tomar el caso concreto de Santa Marta: esta ciudad no debe su importancia desde el punto de vista cafetero a su volumen de producción, sino sobretodo a su condición de puerto seguro sobre el Mar Caribe, y ubicación de diversas oficinas del gremio como la de Inspección Cafetera, el Comité Departamental de Cafeteros, Almacafé y otras dos trilladoras, la Cooperativa de Caficultores y Bancafé, entre otros.

En ese mismo orden de ideas, a los suelos de la Sierra Nevada de Santa Marta no se les debe poner a competir con sus similares del *Eje Cafetero*, Antioquia o norte del Tolima, en donde la formación volcánica del suelo les permite mayor productividad y las características topográficas una utilización de los terrenos más intensiva. Los suelos en la Sierra Nevada son rocosos, en formación (“cordillera joven e inmadura”), con una capa vegetal escasa en la mayor parte del macizo. De otro lado, son ricos en potasio lo que determina que su grano tenga un bajo grado de acidez, colocándolo en la categoría de café especial con gran demanda en el mercado japonés. Pero la condición de café especial se relaciona también con otras características como su aroma, sabor, cuerpo, tamaño del grano y forma de cultivo. Es así como hoy día, el grano de la Sierra comienza a posicionarse en el nicho de mercado de los cafés orgánicos, pero se debe propender por una comercialización con valor agregado, de café tostado y molido, que le genere a la economía regional mayor riqueza y fuentes de empleo.

En la Sierra Nevada y partes de la Serranía de Perijá, los factores climáticos sólo permiten una cosecha al año (entre octubre y diciembre), generando este fenómeno las caras opuestas de la debilidad y la fortaleza: si bien en esta región una cosecha anual reporta menos producción y productividad que en otra donde se recogen dos cosechas/año (suponiendo el mismo nivel tecnológico), también se sabe que tal fenómeno rompe el ciclo natural de reproducción de la roya y la broca. Las mayores exigencias del mercado internacional en términos de productos verdes o ecológicos, hace atractivo los cultivos de aquellas regiones que presentan un bajo índice de problemas fitosanitarios, en tanto requieren menor utilización de fertilizantes químicos. En efecto, de acuerdo con la Encuesta Nacional Cafetera, en 1996 el Magdalena era el departamento que presentaba el área más extensa sin infestación de roya o broca del país (60,4%),

seguido por Santander (50,9%), Antioquia (49,8%), Quindío (41,8%), La Guajira (39,3%) y Cesar (38,2%). En el otro extremo se encontraban Valle del Cauca (11,6%), Cauca (17,2%) y Boyacá (19,8%).

En realidad, el área infestada de los tres departamentos costeros hace referencia a la roya, ya que la presencia de la broca no se tiene en La Guajira, y es insignificante hasta ahora en el Cesar y Magdalena.⁵² Esta es una fortaleza que se debe aprovechar efectivamente, si se desea ampliar el actual mercado del café producido en la Sierra Nevada y Serranía de Perijá.

Así mismo, estas ventajas deben orientar la política regional cafetera hacia una tecnificación y mejoramiento de los cultivos, que permita incrementar la producción y rendimiento en los tres departamentos. Se sabe que la tecnificación al sol permite llegar a mayores niveles de productividad media en los cafetales modernos, explicable por su densidad promedio de siembra, la mayor luminosidad y fertilización. Pese a lo anterior, FEDERACAFE recomienda la caficultura moderna a la sombra por tres razones fundamentales: mayor calidad del grano, menores costos de fertilización y menor desgaste del cafetal, comparado con los cultivos al sol. Pero la tecnificación de cafetales a la sombra no implica abandonar la vocación por el café arábigo o remplazar este por el caturra, sino aumentar la densidad de siembra, implementar mejoras tecnológicas en cultivos tradicionales, incrementar el uso de abono orgánico y aprovechar la zona cafetera actualmente subutilizada: como se sabe, apenas el 13% de la zona cafetera regional se encuentra cultivada en cafetales, frente al 24% de la media nacional (llegar al 20% del área potencial equivaldría a un aumento cercano de 3.000 hectáreas en los tres departamentos).

Así como una política debe ser tecnificar determinadas zonas cafeteras y aumentar la especialización del cafetero con respecto a su cultivo, no se debe descuidar la complementaria: diversificación productiva en áreas marginales de la finca cafetalera (por debajo de los 650 metros y encima de los 1.500) y crear corredores de reserva forestal en las zonas cercanas a las cuencas y microcuencas hidrográficas, áreas de fuerte pendiente así como las propensas a la erosión.

En términos de costos, la relación también es más favorable a la caficultura del Magdalena Grande: menor nivel de áreas infestadas y por tanto menos utilización de productos sintéticos; la concentración de la cosecha en tres meses

⁵² Federación Nacional de Cafeteros, *Estadísticas cafeteras fases I-II-II*, Encuesta Nacional Cafetera, Oficina de estudios y proyectos básicos cafeteros, Santafé de Bogotá, 1996.

reduce costos en recolección y mantenimiento, situación diferente a la presentada en el interior del país; el café a la sombra demanda menos fertilización y frecuencia de renovación que el expuesto al sol; de acuerdo con algunos testimonios, el jornal ahora es más bajo en la región que en el resto del país. El cafetero de la Sierra Nevada obtiene menos kilogramos de café por hectárea si se le compara con los del interior, pero así mismo su cultivo le demanda menores costos.

La productividad que no da el café a nivel de cultivo, la da en otras fases del proceso: la calidad y tamaño del grano, las bajas pérdidas por broca y el manejo eficiente del beneficio hacen que el rendimiento de trilla del café serrano sea mayor que el de otros cafés colombianos. Así, para sacar un saco de 70 kilogramos de café excelso tipo exportación (conocido técnicamente como U.G.Q.), a nivel nacional se necesitan 92,4 kilogramos de café pergamino en promedio, pero con café de la Sierra Nevada se requieren entre 86 y 88 kilogramos.⁵³ Si en el primero la merma por trilla es el 24%, en el segundo es de máximo el 20%. Este fenómeno llevó a que entre 1990 y 1997 en las ciudades de Santa Marta y Valledupar se hayan relocalizado cuatro trilladoras (para completar un total de seis), quienes ahora compiten entre sí para captar la mayor parte de la cosecha anual. Las seis trilladoras de la región representan el 4% del total nacional (151 trilladoras en todo el país), y cuentan con una capacidad instalada de 3,7% aproximadamente.⁵⁴

Las ganancias por trilla del café serrano no son despreciables: si la Sierra Nevada produce el 63% del café de los tres departamentos, se tienen 18.400 toneladas de café pergamino y 14.700 toneladas de café trillado, esto es, 210.000 sacos de 70 kilogramos de café excelso para la exportación. Si a cada saco se la ganan 4 kilogramos en la trilla se obtienen 840.000 kilogramos adicionales, lo que a precios de enero de 1997 arroja una sobre-ganancia de 2.600.000.000 de pesos, que en parte recibe el cafetero que logra vender a mejor precio y un porcentaje considerable queda en manos de las trilladoras.⁵⁵ Para el exportador,

⁵³ Información suministrada por Delfín Balaguera, Santa Marta, 15 de mayo de 1997.

⁵⁴ Las tres trilladoras de Santa Marta (Almacafé, Simón Bolívar y Moka) cuentan con una capacidad instalada de 1.342 sacos de 60 kilos de café verde, durante ocho horas diarias; las trilladoras de Valledupar (Indiana, Cacique Upar y Cooperativa de Caficultores) tienen una capacidad instalada de unos 1.300 sacos diarios. Si a nivel nacional la capacidad instalada está cercana a los 72.000 sacos diarios, la Región Caribe participa con el 3,7%.

⁵⁵ El precio por kilogramo se obtuvo de la siguiente forma: 211,36 dólares por saco de 70 kilos FOB en enero de 1997, multiplicado por la tasa de cambio (\$1.027) = \$217.066 / 70 kg. = \$3.100 kg.

la cercanía de la zona cafetera al puerto de embarque le implica menores costos de transporte interno, convirtiéndose este hecho en un factor de competitividad de la caficultura regional. Así mismo, el clima cálido y seco de Santa Marta se convierte en garantía para una mejor conservación del grano a ser exportado. Al lado de las bondades que ofrece la economía cafetera regional, conviven una serie de dificultades que obstaculizan el normal desenvolvimiento de este cultivo. Un problema crónico es el mal estado de las vías de penetración, que no sólo encarece el costo de transporte sino además puede incidir negativamente en la calidad de los productos.

Otro factor desestabilizador está referido a la generalizada inseguridad, producto de la presencia en el macizo de fuerzas beligerantes como guerrilla, paramilitarismo, narcotráfico y delincuencia común. Hoy en día, la Sierra Nevada padece los flagelos de la violencia que no tuvo en las décadas de 1920, 1950 ni 1960, presentándose un fenómeno cruzado con los acontecimientos del *Eje cafetero* en el interior del país. La violencia ha instituido en los cafeteros la administración delegada (ausentismo) y contratación con amedieros, hecho que lleva consigo la caída de la producción y el aumento del desempleo agrícola. Como alternativa eficiente a la administración ausentista y al contrato con amedieros, el gremio cafetero viene estudiando la posibilidad de implementar el modelo bananero para el cultivo del café, que consistiría en asesorar al productor en términos de una mejor gestión y producción de la finca. El cafetero debe contratar un administrador que ejecute las recomendaciones de los expertos, y el pago que exigiría el *Comité de Cafeteros* sería sólo el compromiso de vender la cosecha a la Cooperativa de Caficultores del Magdalena.⁵⁶

Adicional a lo anterior, en términos de área sembrada y de producción no se deben olvidar dos hechos de relativa importancia: primero, la salida de caficultores tradicionales, quienes se han visto en la necesidad de vender sus haciendas de gran producción a empresarios no familiarizados con la actividad cafetera. Así mismo, en la década del noventa se le entregó a las comunidades indígenas cerca de 300 hectáreas en cafetales, que vienen siendo explotadas bajo la concepción de café especial (tanto orgánico como social), pero que a su vez ha provocado una caída de las tres cuartas partes en la producción de tales fincas. Para subsanar este último problema se debe emprender un programa de

⁵⁶ Entrevista con Ramón Campo González, miembro del Comité Nacional de Cafeteros, Santa Marta, 12 de mayo de 1997.

capacitación con “indígenas cafeteros” (impulsado por los Comités de Cafeteros y la Oficina de Asuntos Indígenas), en el que se les presente de forma clara y sencilla las actividades a realizar, en la búsqueda de una caficultura orgánica y rentable.

La política cafetera en la Sierra Nevada no debe reducirse de manera exclusiva al cultivo de la rubiácea: como se ha venido argumentando hasta ahora, implica diversificación, conservación y manejo de cuencas hidrográficas, vinculación de los indígenas a la economía cafetera y el impulso del ecoturismo o turismo cafetero en este cinturón próximo al Mar Caribe. La ventaja del ecoturismo es que además de respetar las riquezas naturales y arqueológicas de la región, vincula a la población local en el desarrollo de sus programas. Con un turismo ecológico bien promocionado y administrado, se podrían ofrecer mayores ingresos a indígenas, colonos y cafeteros, sin necesidad de continuar deteriorando la capa vegetal o la oferta hídrica.⁵⁷

Al turismo de montaña cerca al mar se le ofrece aquí múltiples atractivos: la instalación de varios establecimientos cafeteros centenarios, así como la presencia de colegios, pequeños hoteles y fincas de recreo, demuestran que de tiempo atrás se ha querido aprovechar las bondades climáticas de estas regiones. No existen montañas más altas alrededor de toda la cuenca del Caribe, y sólo allí, en pocos kilómetros, se presentan los climas calientes, templados, fríos y paramunos, con todos sus matices. El clima ardiente del litoral y la presencia de las altas montañas, invitan permanentemente a alternar la estadía en la región, visitando lugares de uno y otro clima.

La organización de *tours* por carreteras vecinales pero en buen estado, llegando a sitios como paradores, miradores de montaña y de distancias, podrían complementarse con la visita a alguna de las famosas haciendas cafeteras como “La Victoria”, “Jirocasaca” o “El Recuerdo”, para que el visitante pueda percatarse del cultivo y todo el proceso de beneficio del principal producto colombiano.⁵⁸ Algunas de estas haciendas se podrían habilitar como fincas hoteles, o incluso establecer un *Parque del Café - Sierra Nevada de Santa Marta*, con el apoyo del Comité de Cafeteros y las tradicionales familias cafeteras de la región, tal como funciona en el Quindío.

⁵⁷ Joaquín Vilorio, *Op. Cit.*, 1994.

⁵⁸ Joaquín Vilorio, “Proyecto para un mayor desarrollo turístico en la región de Santa Marta (Colombia)”, Tesis del Departamento de Economía, Universidad Externado de Colombia, Bogotá, 1986.

Experiencias de ecoturismo se vienen desarrollado con éxito en algunas zonas del *Eje Cafetero*, con la orientación administrativa y promocional de CORDICAFÉ (Corporación para la Diversificación del Ingreso Cafetero, dependencia adscrita a la Federación Nacional de Cafeteros) y la *Asociación de Fincas Hoteles del Suroeste Antioqueño*. Los hoteles o “estancias del café” ya son una realidad en las zonas cafeteras del Viejo Caldas, Antioquia, Santander y Valle del Cauca, entre los que se pueden mencionar Casa Blanca I, La Paz Escobar, El Diamante, La Cabaña, La Camelia, El Roble, Hosterías del Café y La Gabriela.⁵⁹ Esta actividad ha surgido como una alternativa a la crisis cafetera vivida por el sector desde principios de la década del noventa.

En síntesis, los cafetales de esta zona del país ofrecen un panorama alentador a las puertas del tercer milenio, si se les analiza desde la perspectiva del mercado de los cafés especiales (orgánico y social), las exportaciones con valor agregado, las mejoras tecnológicas en plantaciones a la sombra, el eficiente control a las enfermedades y plagas, los menores costos de producción, el rendimiento favorable en trilla y la diversificación en cultivos e ingresos, sobresaliendo aquí actividades como la fruticultura y el ecoturismo. De acuerdo a la tendencia actual se puede suponer que en el mediano y largo plazo estas fortalezas de la caficultura regional serán valoradas en su real dimensión, en donde las variables cualitativas entrarán a jugar un papel determinante en el mercado cafetero, hasta hace muy poco tiempo sólo medido en términos cuantitativos. En los próximos años ya no bastará con ser el mayor productor de café para conquistar a los consumidores cada vez más exigentes: se requerirá en lo fundamental producción limpia, proceso de beneficio eficiente, grano de excelente calidad y todo esto hace parte de la impronta del café que se cosecha y procesa en la Sierra Nevada de Santa Marta.

⁵⁹ CORDICAFE, *Estancias del café* (fincas, casas y hoteles campestres), Bogotá y Armenia, s.f.

Matriz de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas de la economía cafetera en la Región Caribe

Fortalezas	Oportunidades
<p>Calidad del café: aroma, sabor, cuerpo.</p> <p>Variedad Típica: mayor calidad y tamaño del grano; no se fertiliza = ventajas ambientales.</p> <p>Rendimiento en trilla: grano más grande, reubicación de trilladoras, mejores precios al productor.</p> <p>Café bajo en acidez: demanda en el mercado japonés.</p> <p>Café orgánico, sin fertilizantes químicos; se exporta tostado y molido (con valor agregado).</p> <p>Cercanía al puerto de embarque.</p> <p>Una cosecha al año (régimen de lluvias): rompe el forma natural el ciclo de la broca y de la roya.</p> <p>Clima cálido y seco: mejor conservación del grano.</p>	<p>Menores costos de mantenimiento: renovación cafetales, mano de obra.</p> <p>Mejor redistribución del ingreso.</p> <p>Aumentar las exportaciones de café orgánico procesado (generación de divisas y empleo).</p> <p>Indígenas cafeteros: café orgánico/social.</p> <p>Clima cálido y seco: mostrar a los exportadores y consumidores las ventajas que eso implica.</p> <p>Buena gestión en el Comité Departamental de cafeteros.</p> <p>Presencia en el Comité Nacional de Cafeteros (suplencia).</p> <p>Presencia permanente en el Comité Nacional de Cafeteros a partir de 1998, como suplente del departamento de Caldas.</p> <p>Aumentar el cultivo del grano dentro del <i>cinturón cafetero</i> (700/1500 msnm).</p>
Debilidades	Amenazas
<p>Una cosecha al año (régimen de lluvias): esto implica menor producción y productividad.</p> <p>Suelos de formación rocosa y no de cenizas volcánicas; capa vegetal escasa.</p> <p>Mal estado de las vías de comunicación.</p> <p>Problemas de inseguridad.</p> <p>Indígenas cafeteros: dejan caer la producción promedio que lograban los colonos.</p> <p>Variedad Colombia: no echa raíces profundas, una buena cosecha tumba el árbol.</p> <p>Salida de caficultores tradicionales: cae la producción y empleo.</p> <p>Colonización espontánea: cota superior 1500 msnm.</p>	<p>Si se incrementa la inseguridad, se desploma la producción y el empleo.</p> <p>Resurgimiento de la bonanza marimbera: competencia por mano de obra; abandono de cultivos.</p> <p>El contrabando: la ubicación estratégica del macizo ayuda a que se de esta práctica.</p> <p>Los desperdicios del beneficio del café contaminan las corrientes de agua, sino se les da tratamiento.</p> <p>Expansión de la roya y la broca.</p> <p>Salida de otros cafeteros tradicionales por inseguridad, problemas económicos, etc.</p> <p>¿Qué va a suceder con la Hacienda "La Victoria" en un futuro <i>post-weberiano</i>, o con la Hacienda "Jirocasaca" sin los Opendbosch?</p>

FUENTE: El autor.

Anexo 1. Economía cafetera en el departamento del Magdalena, 1927

Municipios	Plantaciones	Cafetos antiguos	Cafetos nuevos	Total cafetos	Despulpadoras	Trilladoras
1 Santa Marta	16	2.707.000	395.000	3.102.000	16	14
2 Villanueva	156	602.698	283.000	885.698	--	--
3 Valledupar	18	312.500	325.100	637.600	--	--
4 Espiritu Santo	35	209.650	300.000	509.650	--	--
5 Aguachica	50	147.200	307.950	455.150	--	--
6 La Gloria	24	140.000	306.500	446.500	--	--
7 González	54	133.500	285.500	419.000	--	--
8 Río de Oro	21	23.800	27.450	51.250	--	--
9 Chiriguaná	34	18.500	22.450	40.950	--	--
10 San Zenón	2	200	200	400	--	--
TOTALES	410	4.295.048	2.253.150	6.548.198	16	14

FUENTE: Monsalve, *Op. Cit.*, 1927.

**Anexo 2. Principales cafetales en el departamento del Magdalena:
Municipio, plantación (*) y número de cafetos, 1927**

Municipio	Plantación	Propietario	Cafetos antiguos
SANTA MARTA	1 Cincinnati	Sta. Marta Coffee Co.	500.000
	2 Jiocasaca	Baldomero Gallego	500.000
	3 Onaca	Kunhard & Co.	350.000
	4 María Teresa	Pedro M. Dávila	250.000
	5 La Victoria	Bowden & Co.	200.000
	6 Las Nubes	Francisco L. Olarte	200.000
	7 La Vega	---	150.000
	8 Mendiguaca	Olarte & Ca.	150.000
	9 Manzanares	José I. Díaz Granados	115.000
	10 Minca	José María Leyva	100.000
	11 El Recuerdo	Pablo García	70.000
	12 Medellín	Cia. Agrícola Sta. Mta.	60.000
	13 Donama	Pablo García	20.000
	14 Las Mercedes	J.M. Goenaga	15.000
	15 San Isidro	Suc. De J. Travecedo	12.000
	16 San José y otras	Cesar Campo y otros	15.000
VILLANUEVA	17 La Legua	Víctor Felizola	95.000
	18 San Esteban	Pedro Orcacita	15.800
	19 Orofuz	José Romero	15.800
VALLEDUPAR	20 La Carolina	Francisco Villazón	85.000
	21 La Sagrada	Crispín Villazón	37.000
	22 La María	Herederos V. Mestre	35.000
	23 La Gruta	Wenceslao Mestre	30.000
	24 La Mama	José J. Oñate	24.000
	25 Santa Leonor	José M. Quirós	12.000
ESPÍRITU SANTO	26 Manaure	Varios colonos	120.000
	27 La Hoyada	Joaquín Cotes	10.500
AGUACHICA	28 Los Llanos	Celso Lemus	20.000
LA GLORIA	29 La Victoria	Luis Arenas P.	16.000
	30 La Puerta del Sol	Lorenzo Ramírez	12.000
GONZÁLEZ	31 Mil Flores	Román Jácome	12.000

(*) Sólo se incluyen las plantaciones con más de 10.500 matas de café.

FUENTE: Monsalve, *Op. Cit.*, 1927.

**Anexo 3. Departamento del Magdalena y Colombia:
Censo cafetero de 1932**

Depto.	Nº de fincas	Has. cultivadas	Cafetos en producción	Cafetos sin producir	Total cafetos	Exportación (ton.)	Consumo (kg)	Produc. (kg)	% de produc.
Magdalena	682	5.510	9.086.726	1.547.228	10.633.954	600	630	1.230	0.59
Colombia	149.348	359.529	461.236.225	69.781.989	531.018.214	184.500	22.704	207.204	100

FUENTE: Censo Cafetero de Colombia, 1932.

**Anexo 4. Departamento del Magdalena:
Estadísticas cafeteras, 1932**

Municipios	Número fincas	Hectáreas cultivadas	Cafetos en producción	Cafetos sin producción	Total cafetos
Barrancas	103	397	757.850	225.500	983.350
Espíritu Santo	93	524	430.018	91.618	521.636
Fonseca	46	181	168.340	341.340	509.680
Santa Marta	52	2.298	3.537.136	290.937	3.828.073
Valledupar	146	963	2.529.151	181.025	2.710.176
Villanueva	242	1.147	1.664.231	416.808	2.081.039
TOTALES	682	5.510	9.086.726	1.547.228	10.633.954

FUENTE: Censo cafetero de Colombia, 1932.

**Anexo 5. Departamento del Magdalena y Colombia:
Rendimiento de café por árbol y por hectárea, 1925-1955**

Depto. / Año	Rendimiento gramos por árbol			Rendimiento kilogramos por hectárea		
	1925	1932	1955	1925	1932	1955
Magdalena	279	135	136	357	223	360
Colombia	457	450	256	477	576	523

FUENTE: Diego Monsalve, 1927; Censo Cafetero de 1932 y CEPAL-FAO, 1958.

Anexo 6. Departamentos del Magdalena Grande: Superficies cubiertas con cafetales y producción de café pergamino seco por municipio, 1970

Depto.	Municipio	Nº árboles	Has. con cafetales	Producción (kg)	% producción nal. para los dptos.
Cesar		21.802.060	15.572,8	5.162.821	0,905
	Valledupar	9.848.440	7.034,5	2.364.123	
	Aguachica	1.830.500	1.307,5	488.469	
	Agustín Codazzi	2.536.800	1.812,0	626.193	
	Curumaní	313.460	223,9	27.529	
	Chiriguaná	870.940	622,1	126.544	
	González	169.260	120,9	67.386	
	Pailitas	1.197.140	855,1	273.106	
	Río de Oro	88.900	63,5	15.656	
Robles	4.946.620	3.533,3	1.173.815		
La Guajira		15.748.740	11.249,1	2.864.813	0,502
	Riohacha	4.080.300	2.914,5	471.930	
	Barrancas	4.845.260	3.460,9	958.740	
	Fonseca	214.620	153,3	47.883	
	Maicao	56.840	40,6	2.914	
	San Juan del Cesar	400.820	286,3	40.935	
	Villanueva	6.150.900	4.393,5	1.342.411	
Magdalena		19.986.540	14.276,1	5.923.576	1,039
	Santa Marta	9.674.420	6.910,3	3.211.390	
	Aracataca	486.920	347,8	93.886	
	Ciénaga	9.183.300	6.559,5	2.503.667	
	Fundación	641.900	458,5	114.633	
Magdalena Grande		57.537.340	41.098	13.951.210	2,45

FUENTE: FEDERACAFE, *Atlas Cafetero de Colombia*, basado en el Censo cafetero de 1970.

**Anexo 7. Departamentos y municipios del Magdalena Grande:
Áreas cafeteras según sistema de cultivo y número de árboles, 1980**

Depto.	Área en hectáreas			Número de árboles		
	Café Tradicional	Café Tecnificado	Total	Café Tradicional	Café Tecnificado	Total
Cesar	12.679,2	2.982,7	15.661,9	26.127.829	10.413.985	36.541.814
Valledupar	4.972,5	1.347,8	6.320,3	9.981.209	4.685.411	14.666.620
Aguachica	557,7	41,3	599,0	1.075.200	132.428	1.207.628
Agustín Codazzi	2.877,0	477,3	3.354,3	5.801.313	1.638.266	7.439.579
Becerril	197,8	95,0	292,8	404.354	331.784	736.138
Chimichagua	89,2	63,9	153,1	196.727	221.452	418.179
Chiriguana	489,0	75,6	564,6	1.045.503	249.859	1.295.362
Curumaní	18,3	5,8	24,1	36.047	19.845	55.892
El Copey	427,5	45,5	473,1	816.992	145.286	962.278
González	0,9	--	0,9	1.046	--	1.046
La Gloria	69,4	8,8	78,2	112.641	26.076	138.717
Pailitas	166,1	108,5	274,6	408.403	372.948	781.351
Río de Oro	47,3	4,7	52,0	114.528	16.113	130.641
Robles	2.704,6	667,1	3.371,7	6.013.566	2.429.844	8.443.410
San Diego	61,9	41,3	103,2	120.300	144.673	264.973
La Guajira	5.598,8	597,3	6.196,1	12.076.213	2.052.120	14.128.333
Río hacha	1.184,1	86,4	1.270,5	2.583.538	304.776	2.888.314
Barrancas	755,0	75,8	830,8	1.638.205	243.792	1.881.997
Fonseca	475,6	205,6	681,2	1.015.559	734.936	1.750.495
San Juan del Cesar	851,8	26,1	877,9	1.897.061	77.482	1.974.543
Villanueva	2.332,3	203,4	2.535,7	4.941.850	691.134	5.632.984
Magdalena	13.016,5	1.208,1	14.224,6	23.058.059	4.537.078	27.595.137
Santa Marta	5.777,1	197,8	5.974,9	10.303.094	737.403	11.040.497
Aracataca	443,1	68,1	511,2	750.852	206.273	957.125
Ciénaga	5.905,2	708,6	6.613,8	10.397.072	2.851.600	13.248.672
Fundación	891,1	233,6	1.124,7	1.607.041	741.802	2.348.843
Magdalena Grande	31.294,5	4.788,1	36.082,6	61.262.101	17.003.183	78.265.284
COLOMBIA	665.849,0	343.730,2	1.009.579,2	120.450.226,2	145.627.705,4	266.077.931,6

FUENTE: FEDERACAFE, *Censo Cafetero 1980-1981*.

**Anexo 8. Departamentos del Magdalena Grande y Colombia:
Producción de café pergamino, 1980**

Depto.	Producción (en ton)	Producción (%)
Cesar	10.370,62	0,9
La Guajira	2.757,37	0,2
Magdalena	9.098,13	0,8
Magdalena Grande	22.226,12	2,0
Colombia	1.116.327,12	100,0

FUENTE: FEDERACAFE, Censo cafetero 1980-1981.

**Anexo 9. Departamentos del Magdalena Grande y Colombia:
Distribución de áreas en hectáreas según usos de la tierra por departamentos, 1995**

Depto.	Café	Pastos	Monte y bosques	Otros cultivos	Otros usos	Total
Cesar	21.225,9	55.940,6	85.039,8	15.036,5	635,0	177.877,8
La Guajira	4.348,1	21.201,7	26.639,2	2.581,7	364,8	55.135,5
Magdalena	15.980,0	15.610,9	40.260,6	4.577,3	743,9	77.172,7
Mag. Grande	41.554,0	92.753,2	151.939,6	22.195,5	1.743,7	310.186,0
Colombia	336.660,7	447.076,8	484.335,8	126.493,8	13.270,9	1.407.838,0

FUENTE: FEDERACAFE (1996), "Encuesta Nacional cafetera 1993-1995 Fase I y II.

**Anexo 10. Magdalena Grande y Colombia:
Tamaño promedio de las fincas en hectáreas, 1925 - 1995**

Depto. / año	1925	1932	1955	1970	1995
Magdalena Grande	8,20	8,10	8,30	11,00	4,70
Colombia	5,10	2,41	3,31	3,50	1,81

FUENTE: Diego Monsalve (1927), FEDERACAFE, Censos Cafeteros de 1932, 1970 y Encuesta Nacional Cafetera 1993-1997; CEPAL-FAO (1958).

**Anexo 11. Magdalena Grande y Colombia:
Número de fincas cafeteras y participación porcentual, 1925-1995**

Depto.	1925	%	1932	%	1955	%	1970	%	1995	%
Magdalena	410	0.90	682	0.46	2.088	0.90	3.726	1.23	8.831	1.81
Colombia	45.488	100.00	149.206	100.00	234.674	100.00	302945	100.00	483.700	100.00

FUENTE: Diego Monsalve (1927), FEDERACAFE, Censos Cafeteros de 1932, 1970 y Encuesta Nacional Cafetera 1993-1997; CEPAL-FAO (1958).

**Anexo 12. Departamentos del Magdalena Grande:
Producción (en kilogramos) Estimada de café pergamino, 1993**

Depto.	Has.típica	Kg/ha	Prod.tip-kg	Has.tecn.	Kg/ha	Prod.tec-kg
Cesar	15.530,9	450	6.988.905	5.695	1.350	7.688.250
La Guajira	2.860,3	400	1.144.120	1.488	1.350	2.008.800
Magdalena	11.986,0	450	5.393.700	3.994	1.400	5.591.600
Magd.Grande	30.377,2		13.526.725	11.177		15.288.650

FUENTE: El autor, con base en datos del censo cafetero de 1980 y la Encuesta Nacional Cafetera 1993-1996.

**Anexo 13. Participación del Magdalena Grande
en la producción cafetera nacional, 1913-1995**
(En porcentaje)

Item / Año	1913	1922	1925	1932	1955	1970	1980	1995	2001
Participación	2.4	1.37	1.08	0.59	1.35	2.45	2.0	1.8	2.1

FUENTE: Urrutia y Arrubla (1970), para 1913; Ancizar (1924), para 1922; Monsalve (1927), para 1925; FEDERACAFE (1932, 1970, 1980 y 1996); CEPAL-FAO (1958); DANE (1995) y Comités Departamentales de Magdalena y Cesar-Guajira (2001).

**Anexo 14. Evolución de la economía cafetera
en el Magdalena Grande, 1925-1995**

(Los porcentajes hacen referencia a la participación regional en el agregado nacional)

Item / Año	1925	1932	1955	1970	1980	1995	Variación: 1925-1955
% Producción	1.08	0.59	1.35	2.45	2.0	2.8	1.72
% Hectáreas	1.45	1.53	2.23	3.84	3.57	4.62	3.17
% Árboles	1.86	2.0	2.96	2.96	2.94	3.02	1.16
% # fincas	0.90	0.46	0.90	1.23	--	2.20	1.30
Rendimiento kg/Ha	357	233	360	339	616	693	336
Rendimiento gm/árb	279	135	136	242	284	289	10
Tamaño finca (Has)	8.20	8.10	8.30	11.0	--	4.70	(3.50)
Árboles/Ha	1.947	1.930	3.303	1.400	2.169	2.400	453

FUENTE: Cálculos del autor.

Anexo 15. Valor de la cosecha cafetera de Colombia y departamentos del Magdalena Grande, 2001 (millones de pesos constantes de 1998)

Depto.	Valor (millones de pesos)	Participación (%)
Cesar	30.181	1,09
Magdalena	18.764	0,68
La Guajira	12.935	0,47
Sub-total regional	61.879	2,23
Colombia	2.773.726	100,00

FUENTE: Cálculos del autor a partir de datos suministrados por los Comités Departamentales de Cafeteros de Cesar-Guajira y Magdalena, y Federación Nacional de Cafeteros, 2002.

Bibliografía

- ANCIZAR, Jorge, La Industria del Café en Colombia", en: *Revista nacional de agricultura*, N° 239-240, Bogotá, 1924.
- ANIF-Asociación Nacional de Instituciones Financieras, *Legalización de la marihuana*, Fondo Editorial ANIF, Bogotá, 1980.
- ARANGO, Mariano, *El Café en Colombia 1930-1958 - producción, circulación y política*, CIE, Universidad de Antioquia, Bogotá, 1982.
- BANCO DE LA REPÚBLICA, *Revista del Banco de la República*, VOL. LXIX, N° 819, Santafé de Bogotá, 1996.
- BARLIZA, Víctor y SÁNCHEZ, Amalfi, "Algunos aspectos en la evolución de la producción de café en el departamento del Magdalena", Tesis de la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad del Magdalena, Santa Marta, 1995.
- BONILLA, Clifford, "Historia de la caficultura en los departamentos del Cesar y La Guajira y su incidencia en el desarrollo socioeconómico de la región", Monografía de Grado del Programa de Desarrollo Rural, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 1986.
- CÁRDENAS, Mauricio y YANOVICH, Denisse, "Café y desarrollo económico: un análisis departamental", en: *Coyuntura social*, N°16, Santafé de Bogotá, 1997.
- CASTAÑEDA ARAGÓN, Gregorio, *El Magdalena de hoy-monografía del departamento*, Ciénaga, Magdalena, 1927.
- CEPAL-FAO, *El Café en América Latina: problemas de la productividad y perspectivas*, I, Colombia y El Salvador, México, D.F., 1958.

- CHALARCÁ, José y HERNÁNDEZ, Hector, *El Café, Enciclopedia del Desarrollo Colombiano - Colección los Fundadores*, VOL. 111, Imprenta Canal Ramírez-Antares, Bogotá, 1974.
- COMITÉ DEPARTAMENTAL DE CAFETEROS DEL CESAR Y LA GUAJIRA, División técnica, "Resumen de proyectos de café especial y orgánico, cosecha 2000-2001", Mimeo, Valledupar, 2002.
- COMITÉ DEPARTAMENTAL DE CAFETEROS DEL MAGDALENA, "Red de productores ecológicos de la Sierra Nevada de Santa Marta - Ecolsierra", Mimeo, Santa Marta, 2001.
- CORDICAFÉ, *Estancias del café (fincas, casas y hoteles campestres)*, folletos publicados por el Departamento de Promoción y Coordinación de Turismo Rural, Santafé de Bogotá y Armenia, s.f.
- CORPES COSTA ATLÁNTICA, *Actualización del plan y del sistema de información de exportaciones de la Costa Atlántica (Informe Final)*, elaborado por la firma "Econometría Limitada", Santafé de Bogotá, 1994.
- CORPES COSTA ATLÁNTICA, Sistema de Información de Exportaciones Corpes Costa Atlántica, 1990-1996 (base de datos), Santa Marta, Magdalena, 1997.
- DANE, "División Político Administrativa de Colombia", en: *Censo de población y vivienda 1985*. Bogotá, 1988.
- DANE, *Estadísticas básicas departamentales de Colombia 1980-1992*, Santafé de Bogotá, 1995.
- DANE, *Encuesta nacional agropecuaria- resultados 1995*, Sistema de Información del Sector Agropecuario Colombiano-SISAC, Santafé de Bogotá, 1996.
- DANE, *Boletín de estadística*, N°524, Santafé de Bogotá, 1996.
- DANE, *Cuentas departamentales*, 1980-1993, Mimeo, Santafé de Bogotá, s.f.
- DANGOND DAZA, Jorge, *De París a Villanueva, memorias de un vallenato*, Plazas y Janés Editores, Bogotá, 1990.
- FEDERACIÓN NACIONAL DE CAFETEROS, *Revista cafetera de Colombia*, VOL 1, N°2, Bogotá, 1928.
- FEDERACIÓN NACIONAL DE CAFETEROS, *Censo cafetero de Colombia-Año de 1932*, Boletín de estadística, AÑO 11, VOL 1, Bogotá, 1933.
- FEDERACIÓN NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA, *Atlas cafetero de Colombia* (Basado en las investigaciones del censo cafetero de 1970), Bogotá, 1970.
- FEDERACIÓN NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA, *Censo cafetero de Colombia*, Bogotá, 1980.
- FEDERACIÓN NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA, "El Mercado de café en el Japón", en: *Ensayos sobre economía cafetera*, N° 6, Bogotá, 1991.
- FEDERACIÓN NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA, *Economía cafetera*, VOL 26, N° 8 y VOL. 27, N° 1, Santafé de Bogotá, 1996 y 1997.

- FEDERACIÓN NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA, *Estadísticas cafeteras*, fases I-I-III (y IV), Sistema de Información Cafetera, Encuesta nacional cafetera, Santafé de Bogotá, 1996 y 1997.
- FEDERACIÓN NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA, *El comportamiento de la industria cafetera colombiana durante 1996*, Santafé de Bogotá, 1996.
- FEDERACIÓN NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA, *Specialty Coffees of Colombia: A Guide to Colombia's Regional Coffees, presented at the 1997 SCAA Conference and Exhibition New Orleans, LA, USA*, 1997.
- FEDERACIÓN NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA, *Programa de cafés orgánicos*, Mimeo de la División de Proyectos Especiales de Mercadeo. Santafé de Bogotá, s.f.
- FLYE, Orlando, "Mis impresiones de la Sierra Nevada de Santa Marta", en: *Revista PAN*, N° 3, Bogotá, octubre de 1935 (tomado del diario El Estado número 2548, martes 21 de junio de 1932).
- FUNDACIÓN PRO-SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA, *Bibliografía general de la Sierra Nevada de Santa Marta*, Santafé de Bogotá, 1994.
- GOENAGA, José Manuel, *Colonización de la Sierra Nevada de Santa Marta* (fragmento de un estudio sobre este macizo), Santa Marta, Magdalena, 1932.
- GUHL, Ernesto, "La Sierra Nevada de Santa Marta", en: *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, noviembre, Bogotá, 1950.
- HELMSING, A. H. J., *Cambio económico y desarrollo regional*, CIDER-Uniandes y CEREC, Bogotá, 1990.
- JUNGUITO, Roberto, *Economía cafetera colombiana*, Fedesarrollo y Fondo Cultural Cafetero, Bogotá, 1978.
- JUNGUITO, Roberto y PIZANO, Diego, *Producción de café en Colombia*, Editorial Nomos, Santafé de Bogotá, 1991.
- KALMANOVITZ, Salomón, *Economía y nación. Una breve historia de Colombia*, cuarta edición corregida y aumentada, Tercer Mundo editores, Bogotá, 1994.
- KROGZEMIS, James, *A Historical Geography of the Santa Marta Area, Colombia*, University of California, Berkeley, California, 1967.
- MACHADO, Absalón, *El Café, de la aparcería al capitalismo*, Santafé de Bogotá, 1994.
- MINISTERIO DE INDUSTRIA, "Jirocasaca", en: *Revista de industrias*, VOL 1, N°7, Bogotá, diciembre, 1924.
- MONSALVE, Diego, *Colombia cafetera-información general de la República y estadísticas de la industria del café*, Barcelona, 1927.
- OCAMPO, José Antonio, *Lecturas de economía cafetera*, Tercer Mundo Editores y Fedesarrollo, Bogotá, 1987.
- OSPINA, Enrique, *Area y producción cafetera: cambios entre los 1980s y los 1990s*, Subgerencia

- de Estudios Económicos, Banco de la República, Documento interno, Santafé de Bogotá, 1997.
- PALACIOS, Marco, *El Café en Colombia 1850-1970: una historia económica, social y política*, Bogotá, 1983.
- POSADA CARBÓ, Eduardo, "Más allá de los Andes: las ramificaciones de la cultura cafetera en el Caribe colombiano, 1850-1950", en: *C.M.H.L.B. Caravelle*, N° 61, pp. 155-164, Toulouse, 1993.
- PUYANA RAMOS, Guillermo, "El Fundamento material del derecho-demostración dialéctica a partir de casos concretos: la juridicidad en la Sierra Nevada de Santa Marta", Tesis de Grado de la Facultad de Derecho, Universidad de los Andes, Bogotá, 1990.
- RECLUS, Eliséo, *Viaje a la Sierra Nevada de Santa Marta*, Santafé de Bogotá, 1992.
- ROSSKAMP, Robert, *Guía para la caficultura ecológica*, editado por la agencia alemana GTZ, 1996.
- SIERRA MONTOYA, Jorge, "De cara a la crisis cafetera", separata del Diario *La República*, Bogotá, 1997.
- SOLORZANO, Betty y DANGOND, Frida de, "Implicaciones socioeconómicas de la cannabiscultura en los departamentos del Magdalena y de La Guajira", Tesis de la Facultad de Economía Agrícola, Universidad Tecnológica del Magdalena, Santa Marta, Magdalena, 1978.
- TAYLOR, Griffith, *Settlement Zones of the Sierra Nevada de Santa Marta*, en: *Geographical Review*, No. 21, New York, U.S.A., 1931.
- UNIVERSIDAD DEL VALLE-CIDSE, *El café en el desarrollo económico del Valle del Cauca*, Comité Departamental de Cafeteros del Valle del Cauca, Cali, s.f..
- URRUTIA, Miguel y ARRUBLA, Mario, *Compendio de estadísticas históricas de Colombia*, Universidad Nacional, Bogotá, 1970.
- URRUTIA, Miguel, "El sector externo y la distribución del ingreso en Colombia en el siglo XIX", en: *Revista del Banco de la República*, VOL XLV, N° 541, Bogotá, 1972.
- URRUTIA, Miguel, "La creación de las condiciones iniciales para el desarrollo: el café", en: E. Reveiz, compilador, *La cuestión cafetera: su impacto económico, social y político. Colombia-Costa Rica-Costa de Marfil*, Universidad de los Andes, Facultad de Economía, Bogotá, 1980.
- VILORIA DE LA HOZ, Joaquín, "Proyecto para un mayor desarrollo turístico en la región de Santa Marta (Colombia)", Tesis de Grado para optar al título de Economista en la Universidad Externado de Colombia, Bogotá, 1986.
- VILORIA DE LA HOZ, Joaquín, "Elementos para un ordenamiento territorial en la Sierra Nevada de Santa Marta", Tesis para optar al título de Magister en Planificación y Administración del Desarrollo Regional, CIDER, Universidad de los Andes, Santafé de Bogotá, 1994.